

INCIDENCIA DE LA ESCLAVITUD EN LAS RELACIONES
CONYUGALES DE TRES MUJERES AFRODESCENDIENTES DEL
BARRIO CAMILO TORRES DEL DISTRITO DE BUENAVENTURA.

Por

Danny Ximena Ocoró Góngora

Universidad del Valle Sede Pacífico
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

Buenaventura

2015.

INCIDENCIA DE LA ESCLAVITUD EN LAS RELACIONES CONYUGALES DE TRES
MUJERES AFRODESCENDIENTES DEL BARRIO CAMILO TORRES DEL DISTRITO
DE BUENAVENTURA.

Por

Danny Ximena Ocoró Góngora

Monografía

Para obtener el título de Trabajadora Social.

Tutora

Martha Cecilia Torres Ospina.

Trabajadora Social

Universidad del Valle Sede Pacífico

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

Buenaventura.

2015

Nota de aceptación.

Coordinadora de Trabajo Social.

Tutora.

Firma de jurado.

Firma de jurado.

AGRADECIMIENTOS.

Al finalizar este proceso, no puedo dejar de pensar en todo el camino recorrido, en todas las personas que conocí y en todas las dificultades que se atravesaron e intentaron detenerme.

Es entonces cuando agradezco, primeramente a Dios por ser mi fortaleza, ya que sin él no hubiese sido posible llegar hasta aquí.

A mi familia que ha sido mi apoyo durante toda mi vida, pues me formaron, dándome los mejores valores y principios que hoy agradezco con todo mi corazón.

A mi madre, Omaira Góngora de Ocoró, por haber sido una persona excepcional, dedicada e inteligente, por haber realizado una labor como madre incomparable, tanto así que después de su partida sus frutos se siguen cosechando.

A Francisco Javier Ocoró "The best", que indiscutiblemente le aprendí el amor por estudiar y por ser mejor cada día, a no darme a vencer frente a las adversidades y a salir victoriosa de ellas.

A Manuel Ocoró, quien con su forma de ser me enseñó la paciencia y la perseverancia, cualidades necesarias para el logro de este proyecto.

A Elizabeth Ocoró, mi mejor amiga desde antes de nacer, a ella agradezco sus consejos sinceros y su lealtad.

A Estella Ocoró, una hermana sin igual, ya que sin su apoyo económico, sus regaños y sus consejos no hubiese podido realizar todo mi proceso de estudio.

A mis amigas que fueron parte fundamental de este proceso porque se encargaron de levantarme los brazos y darme ánimo para seguir adelante.

A mi tutora y amiga Martha Cecilia Torres, por su paciencia, dedicación, ya que no lo hubiese logrado sin su asesoría y su dirección.

Finalmente agradezco a todos los docentes, por enseñarme los conocimientos y por cambiar en muchos aspectos la idea que tenía del mundo y a mirar más allá de las fronteras.

Gracias a todos.

Danny Ximena Ocoró Góngora.

TABLA DE CONTENIDO.

Introducción.....	1
CAPITULO 1	
1.1. Planteamiento del problema.....	3
1.2. justificación.....	14
1.3. Objetivos.....	18
1.4. Categorías de análisis.....	19
CAPITULO 2.	
2.1. Marco contextual.....	20
CAPITULO 3.	
3.1. Antecedentes.....	25
3.2. Marco teórico.....	52
3.3. Marco conceptual.....	63

CAPITULO 4.

4.1. Metodología.....	67
4.2. Tipo de estudio.....	67
4.3. Método.....	68
4.4. Técnicas.....	69
4.5. Población.....	69

CAPITULO 5

5.1. Prisioneras de las costumbres (Estudio de casos).....	70
5.2. Relato 1.....	70
5.3. Relato 2.....	77
5.4. Relato 3.....	86

CAPÍTULO 6.

6.1. Relación conyugal.....	91
6.2. Relaciones conyugales de tres mujeres afrodescendientes.....	94
6.3. Relaciones conyugales durante la esclavitud.....	97
6.4. Relación con el sistema parental.....	98

6.5. Relaciones con el sistema fraternal.....	100
6.6. Historia de tres mujeres afrodescendientes.....	102

CAPÍTULO 7.

7.1. Conclusiones.....	107
7.2. Recomendaciones.....	114
7.3. Bibliografía.....	116
7.4. Anexos.....	121
7.5. Formato de entrevistas.....	122
7.6. Mapa.	125
7.7. Cartas de consentimiento.....	127
7.8. Cronograma de actividades.....	128

INTRODUCCIÓN.

Las comunidades afrodescendientes, son aquellas que viven de acuerdo con la forma cultural desarrollada por las etnias de procedencia africana, asentadas en el territorio colombiano especialmente en la zona Pacífica y en la zona caribe del país, durante muchos años han atravesado por circunstancias infrahumanas e inhumanas, su historia ha sido de abuso, dolor, maltrato psicológico y físico. Fueron épocas tan duras para los ancestros que muchos murieron, a otros les arrebataron su dignidad como seres humanos, rebajándolos como si fueran bestias de trabajo -sin ninguna consideración-; padecieron 400 años de esclavitud, de sufrimientos, de muerte, de abusos, que lógicamente han dejado una huella profunda en la vida de sus descendientes.

Aunque la esclavitud fue abolida desde hace 165 años, en las comunidades afrodescendientes siguen vivas muchas de las costumbres y tradiciones de los africanos, hoy en día las secuelas de la trata de esclavos se sigue evidenciando, por ejemplo, en pleno siglo XXI aún existe la discriminación por el color de la piel.

Las comunidades negras tienen una forma particular de vivir, de relacionarse con su entorno y de percibir el mundo muy propia de su cultura, por ello, ésta investigación tiene como objetivo conocer las historias de vida de tres mujeres afrodescendientes, utilizando como herramienta el estudio de casos, por consiguiente este documento contiene las vivencias con las familias de origen y a la vez, las relaciones con las familias de sus cónyuges soportado por la teoría de los sistemas enfatizando en la cultura, todo esto para intentar comprender qué tantas secuelas dejó la esclavitud en la vida familiar, qué tan fuerte ha sido la cultura en su convivencia con el cónyuge y el porqué de muchas actitudes que han sido transmitidas de generación en generación.

Por otra parte, la investigación está dividida por capítulos, los cuales están distribuidos así:

En el primer capítulo, está ubicado el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos y las categorías de análisis; en el segundo, se encuentra el marco contextual; en el tercero están los antecedentes, el marco teórico y el marco conceptual; el capítulo cuarto contiene la metodología, el capítulo quinto están ubicadas las entrevistas, en el sexto se encuentra el análisis y por último en el capítulo séptimo están las conclusiones, recomendaciones, bibliografía, y los anexos, (guía de entrevistas, mapa de Buenaventura, carta de consentimiento, cronograma de actividades).

CAPÍTULO 1.

1.1. Planteamiento del problema

Realidad problemática.

La historia de las comunidades afrodescendientes está ligada al dolor y al sufrimiento. Los antepasados africanos padecieron un sin número de atrocidades físicas, psicológicas, sociales y culturales, aspectos que influyeron en la calidad de vida de esta etnia; 400 años de esclavitud y sometimiento dejaron huellas imborrables en el imaginario colectivo de las comunidades afrodescendientes, y no solo imaginarias sino que se ve reflejada en su realidad social.

Por otro lado Las comunidades afrodescendientes estaban impregnadas no solo por la cultura africana, sino también por la indígena, caucásica y la mestiza, lo que trajo una nueva composición social y étnica en todo el continente americano, el grupo étnico con mayor poder eran los españoles en el proceso de colonización dejando con eso el idioma, y el catolicismo a través de la asimilación forzosa. (Moscoso, 2008)

Algunos personajes españoles como los frailes satanizaban todo lo que siendo expresión del pueblo esclavizado, no representara las costumbres y usanzas Europeas (sobre todo españolas), los frailes satanizaban la música afrodescendiente no por ser inspirada por Satán, sino porque no representaba la “identidad española”. (Moscoso, 2008) por el contrario, representaba todo lo que los españoles de la época querían destruir en América, cualquier tipo de identidad africana o autóctona americana.

La sociedad integraba con mayor facilidad los valores socioculturales de la clase dominante. La sociedad de la época colonial se divide en castas o estamentos que “se distinguen entre básicamente por el color de la piel”, diferencias que perpetuaban privilegios para unos pocos. Existían tres estamentos bien definidos: el de los blancos, el de los mulatos y el de los negros que, aunque permiten cierto grado de movilidad vertical dentro de un mismo estamento, “los blancos, ricos o pobres, eran considerados superiores”, mientras que “el mulato era un mal nacido no solamente por ser hijo del pecado... sino además por ser descendiente de esclavos”; el último eslabón en la cadena. (Segovia, 2001). Un elemento que contribuyó a la aceptación social de la actitud racial, fue la distribución desigual de las riquezas, y el trabajo.

El mayor poder político y económico, estaban en manos de los españoles procedente de España. Junto a ellos, pero con menor influencia política, estaban los criollos: españoles nacidos en la España que generalmente eran latifundistas y tenían pleno acceso a la educación. En el estrato medio, casi siempre artesanos o pequeños propietarios de tierras, estaban los mestizos: estos eran una mezcla de indígena y español. En escala descendiente había un gran número de otras "castas" o mezclas raciales: mulatos (negro y español), zambos (negro e indígena), (Segovia, 2001) etc. Al final solo quedaban los que hacían los trabajos más duros en las minas y la agricultura los africanos esclavizados, es decir, de acuerdo a la etnia y a la posición social dependía el respeto y la aceptación dentro de la sociedad de ese momento. Pero en medio de todo estas relaciones desiguales se fueron intercambiando costumbres y formas de vida que se ven reflejadas en la actualidad, por lo tanto las raíces afrodescendientes hay que buscarla en la confluencia de la cultura africana, la española e indígena. Los afrodescendientes son el resultado de toda esa mezcla las cuales

aportaron elementos humanos y culturales que se divisan a través de su relación con el medio natural, social y espiritual. (Mosquera 2000).

La vida de los negros esclavizados fue deprimente e inhumana el libro Cátedra Afro colombiana apuntes para clases,(Rovira, 2003) describe la esclavización del siglo XV en el nuevo mundo (de la cual forma parte la practicada en Colombia), con las siguientes características: La esclavización desconoce la dignidad humana, hasta el punto de considerar a las personas como objetos que podían ser negociados con el mejor postor, Se explotaba al máximo la fuerza de trabajo del esclavizado, sin tener en cuenta que su capacidad de resistencia tiene límites, las personas esclavizadas eran obligados/as a vivir hacinados/as en condiciones infrahumanas, carecían de los más elementales servicios, vivían semi desnudos y la alimentación era racionada, no eran considerados/as como seres humanos sino como máquinas de trabajo, obligados a trabajar el doble de una jornada laboral, es decir, entre 14 y 18 horas diarias. Eran golpeados/as de manera brutal para mantener su subyugación y control y en muchas ocasiones murieron a causa del maltrato recibido, no tenían derecho a reclamar frente a la injusticia y cuando lo hacían no era atendidos, eran torturados, encarcelados, colgados de gruesos maderos llamados cepos y hasta sometidos a muerte cuando incumplían las drásticas normas impuestas, eran marcados (como al ganado) con hierro al rojo vivo para ser localizados con facilidad en caso de fuga. Para evitar la fuga eran encadenados, todo esto para mantener su subyugación y control. Era común encontrar personas esclavizadas, cerdos, vacas, árboles frutales y otros recursos naturales en la lista de bienes pertenecientes a un amo o hacendado o mercader humano, el amo o patrón era quien decidía si la persona esclavizada podía tener pareja, y era el que elegía la esposa o compañera del esclavizado, no le permitían estudiar o capacitarse ni a las personas esclavizadas y menos esposa a los hijos/as para no perder tiempo y para

que no se volvieran orgullosos y cuando se cometía alguna falta se podía marcar el cuerpo con el hierro, dar azotes y latigazos, cortarle un órgano o parte del cuerpo, encadenarlo, colocarle grillos en los pies, colgarlo del cuerpo, torturarlo o condenarlo a muerte, según la voluntad del amo o de las autoridades coloniales. (Cf. Cátedra afro-colombiana, apuntes para clases. Págs. 78) (Rovira, 2003), tanto mujeres como hombres esclavizados sufrían de forma inhumana el maltrato de la clase esclavista.

Fueron muchas las tragedias que el pueblo afro esclavizado sufrió en su pasado, que en la actualidad han dejado secuelas reflejadas en la pobreza, marginalidad y falta de oportunidades, secuelas como la Baja auto—estima, pérdida de creatividad, dependencia que en algunos casos es arribismo, desinterés por el mejoramiento de las condiciones de vida, se vive sin proyecciones y sin expectativas, el silencio es un fiel compañero, no se opina, no se sabe manejar tiempo libre, Se actúa para ser visto/a, la resignación es fiel compañera. (Mosquera, 2000).

La marginalidad producida por la esclavitud también tuvo y tiene sus consecuencias reflejadas en: estar fuera social, política económica y religiosamente, otro/a hace las cosas por ti (dependencia), se refuerza el complejo de inferioridad, no hay espacio para la confrontación, no aporta, se escucha y se acatan las decisiones, falta la autocrítica, falta responsabilidad. (Mosquera, 2000).

Esta marginalidad, está acompañada por la pobreza, el 80% de las comunidades afrodescendientes viven hoy con necesidades básicas insatisfechas, pobreza absoluta o miseria (Mosquera, 2000).

Debido a que el problema de esta investigación es mirar la relación que existió entre la esclavitud y las relaciones conyugales actuales se hizo necesario hacer un recorrido

histórico por la época esclavista para entender el contexto en que ocurrieron los acontecimientos y poder razonar los posibles hallazgos que se encuentren.

Por esta misma razón se hizo necesario ahondar en el papel y la importancia de la mujer afrodescendiente en la esclavitud, este punto ha sido muy difícil pues realmente es poco lo que se ha escrito del papel de la mujer en esa época. La historia ha reseñado la participación de las mujeres en lugares de desobediencia y sublevación, pero estos hechos siempre concatenados a la afirmación delictiva de quienes no se ajustan a lo establecido, por ende, se condenaron muchas prácticas emancipadoras, convirtiéndolas desde la lógica dominante, en acciones lesivas para la sociedad. Prácticas ancestrales que en algunas ocasiones tuvieron más poder que los mismos emporios económicos colonialistas, se refiere a las grandes producciones de conocimiento espiritual, que se concentraban en la llamada Brujería y Hechicería y que desde la escritura cristiana para diferenciarla cuando es practicada por personas blancas o para asignarla a los hombres se utilizó el término Magia como eufemismo, por ejemplo, para utilizar el eufemismo de la palabra Brujo que practicaban las figuras difusas de los “reyes magos” (estos que además tuvieron que haber sido todos de pieles tan oscuras como la noche) en lugar de llamarlos líderes espirituales. (Martínez, 2006).

La autora Ángela Davis describe en su libro, “Mujeres, raza y clase” cómo era la vida de una mujer negra esclavizada, en primer instancia no era considerada como una mujer sino como una hembra, sus labores diarias fueron tan duras como la de los hombres, pues trabajaban de sol a sol sin consideraciones de ningún tipo, eran obligadas a separarse de sus hijos, a dejarlos abandonados durante las largas jornadas de trabajo.

Las mujeres negras esclavizadas eran consideradas «paridoras», es decir, animales cuyo valor monetario podía ser calculado de manera precisa en función de su capacidad para multiplicar su número. Puesto que las esclavas entraban dentro de la categoría de

«paridoras» y no de la de «madres», sus criaturas podían ser vendidas y arrancadas de ellas con entera libertad, como se hacía con los temeros de las vacas. Un año después de que la importación de africanos fuera interrumpida, un tribunal de Carolina del Sur dictaminó que las mujeres esclavas no tenían ningún derecho legítimo sobre sus hijos. Por lo tanto, en virtud de esta disposición, los niños podían ser vendidos y apartados de sus madres a cualquier edad y sin contemplaciones porque «las crías de los esclavos tenían la misma consideración que el resto de animales». (Davis, 1981)

En tanto las mujeres esclavizadas eran esencialmente vulnerables a toda forma de coerción sexual. Si los castigos más violentos impuestos a los hombres consistían en flagelaciones y mutilaciones, las mujeres, además de flageladas y mutiladas, eran violadas.

De hecho, la violación era una expresión descamada del dominio económico del propietario y del control de las mujeres negras como trabajadoras por parte del capataz.

Así pues, los especiales abusos infligidos sobre las mujeres facilitaban la explotación económica despiadada de su trabajo. Las demandas de esta explotación hacían que, excepto para fines represivos, los propietarios de esclavos dejaran de lado sus ortodoxas actitudes sexistas. Si las negras difícilmente eran «mujeres» en el sentido aceptado del término, el sistema esclavista también desautorizaba el ejercicio del dominio masculino por parte de los hombres negros. Debido a que tanto maridos y esposas como padres e hijas estaban, de la misma forma, sometidos a la autoridad absoluta de sus propietarios,

El fortalecimiento de la dominación masculina entre los esclavos podría haber provocado una peligrosa ruptura en la cadena de mando. Además, ya que las mujeres negras, en tanto que trabajadoras, no podían ser tratadas como el «sexo débil, ni como «amas de casa», los hombres negros no podían aspirar a ocupar el cargo de «cabeza de familia» y, evidentemente, tampoco de «sostén de la familia,.. Después de todo, tanto

hombres como mujeres y niños eran, igualmente, los «sostenes» de la clase esclavista. (Davis, 1981).

Difícil es imaginar todo lo que la mujer afrodescendiente esclavizada vivió y más difícil aun comprender todo aquello que paso, el porqué de tanta crueldad, e injusticia, como el hombre pudo llegar a esos extremos, en el libro de Ángela Davis se encuentran algunos testimonios de personas que fueron esclavizadas mostrando un poco la situación tan extrema que padecieron. En uno de los relatos de esclavos más populares de la época, Mases Grandy narra la deplorable situación en la que se hallaban las madres esclavas:

En la finca de la que hablo, las mujeres que tenían hijos en edad de ser amamantados sufrían mucho cuando sus pechos se llenaban de leche, ya que habían dejado a los niños en la casa, y su dolor les impedía seguir el ritmo de trabajo del resto: he visto al capataz golpearlas utilizando cuero sin curtir haciendo que la sangre y la leche brotaran mezcladas de sus pechos.

“Las mujeres embarazadas no sólo eran obligadas a realizar el trabajo agrícola normal, también estaban expuestas a los azotes ordinarios que recibían todos los trabajadores cuando no conseguían alcanzar la cuota diaria o protestaban impertinentemente, por cómo se les trataba. A la mujer que comete una ofensa en el campo y está encinta de muchos meses se la obliga a tumbarse boca abajo sobre un agujero cavado para que quepa su corpulencia y se la azota con el látigo o se la pega con un canaete que tiene unos orificios que hacen que con cada golpe salga una ampolla. Una de mis hermanas recibió un castigo tan severo con este método que se le adelantó el parto y dio a luz allí mismo. Este mismo capataz, el Sr. Brooks, mató así a una joven llamada Mary”. (Davis, 1981).

La historia de la mujer afrodescendiente esclavizada realmente no ha sido contada, o no se le ha dado la importancia que tiene, fueron casi 400 años de esclavitud que no se superan de la noche a la mañana fueron cuatro siglos de sufrimiento, dolor, impotencia y de angustia de ver morir sus familias de manera violenta por aquellos que vieron en ese sistema la manera de volverse ricos y prósperos.

Toda esa memoria históricas y todas las cicatrices dejadas por la esclavitud a un permanecen en el imaginario colectivo de las comunidades afrodescendientes y también en aquellos que en pleno siglo XIX discriminan por el color de piel. (Mosquera, 2000).

No se puede negar que en términos generales la historia ha sido relatada de manera excluyente y que no solo ha generado una memoria histórica colectiva mayoritariamente masculinizada sino que también ubicó en un lugar de dominación a las mujeres y la aparición de estas se limita a la participación estereotipada en las leyendas rellenas de aventuras erótico-afectivas, de sirvientas, de damas de compañía, de tormentos amorosos y de brujas maliciosas. (Martínez, 2006). Enumerar las mujeres Afrocolombianas que han hecho historia implica entender que las lógicas de acción colectiva de estos personajes, se convierten en el escenario fundamental para el desarrollo de sus contribuciones y que sus esfuerzos siempre se enmarcaron en la posibilidad de desafiar múltiples sistemas de opresión que desencadenan impactos muy particulares a un conglomerado de personas esclavizadas, en este caso particular, sobre mujeres africanas, diáspóricas, esclavizadas, esclavizadas sexualmente, emergidas-racializadas, objetivizadas- sobre explotadas, violadas -violentadas, pero que en medio de todas esas determinantes categorías, supieron desafiar el establecimiento hasta vencerlo de diversas formas.(Martínez, 2006).

No hubiera sido posible el cimarronaje (rebeldía y huida de esclavizadas/os que enfrentaron el sistema esclavista) sin la capacidad de creación de las mujeres Africanas y Afrodescendientes las que crearon un sistema complejo para graficar las rutas de escape hasta los territorios libres (palenques, quilombos, cumbes), lideraron los esquemas comunitarios de Arcabucos, consolidaron la posibilidad de tener espacios agrícolas en territorios ancestrales, constituyeron organizaciones de mujeres para la

protección de la comunidad y para fortalecer los procesos de fuga (fueron especies de conejos de brujas), en medio del trabajo doméstico ejercieron un cimarronaje (llamado pasivo) que permitió derrotar las armas más fuertes de los autores intelectuales de actos llenos de sevicia contra las personas esclavizadas, descifraron el lenguaje no conocido para advertir sobre los planes de sus apoderados (amos), construyeron las nuevas configuraciones culturales y simbólicas de los pueblos Afrodescendientes, amamantaron a hijos e hijas de sus enemigos, criaron a los hoy llamados próceres de la Independencia de Colombia; contribuyeron con su sabiduría ancestral a la constitución de la medicina tradicional, al conocimiento de los ciclos vitales de los ecosistemas, del medio ambiente y de las fuerzas vitales de la naturaleza (Martínez, 2006) y sin clemencias, toda la producción económica del sistema colonial reposó sobre sus manos, hombros, caderas, úteros, vaginas y cuerpos enteros, es así como la generación de la riqueza del país depende en gran medida del trabajo forzado realizado por millones de mujeres negras-africanas en la época colonial. (Mosquera, 2000).

Esta fue la mujer afrodescendiente, una mujer que a pesar de las injusticias y abusos, se puso de pie y luchó por lo que en la actualidad son.

Ahora la mujer afrodescendiente se ha ganado espacios que le han permitido alzar su voz y ser escuchadas. Mujeres representativas en muchas áreas como la educación, el arte, deporte etc. que contrasta con situación que vivencian algunas mujeres en buenaventura.

En el 2011, fueron asesinadas 35 personas (Hincapié, 2011) de las cuales el 75% eran mujeres afrodescendientes asesinadas por parejas afrodescendientes; en general los motivos fueron los celos, el egocentrismo de los hombres y la manera cómo perciben la unión entre ellos y a su pareja, asegura diario El País.

El maltrato hacia las mujeres es un problema que se ha ido incrementando de manera alarmante, en el año 2012 se lanzó una campaña en favor de la mujer cuyo lema era “Ni una más. No más mujeres silenciadas con la muerte en Buenaventura”. Es la petición que han hecho en los últimos meses defensores del género en discursos, marchas, comunicados, afiches. (Hincapié, 2012).

Pero nada parece frenar la barbarie con mujeres jóvenes y adultas. El puerto está acostumbrado a la violencia, se habla de feminicidios asesinatos de mujeres por razones de género. Crímenes que tienen un patrón común: el intento de los agresores de dominar, poseer y controlar a las mujeres. Por tanto definir las estadísticas que dan cuenta de este drama es quizá tan difícil como entender por qué la mujer es blanco de tanta maldad (Hincapié, 2012).

Aunque la Policía insiste en que este año (2012), van trece crímenes de ciudadanas, la diócesis dice que la cifra real es 38 de las cuales 31 eran mujeres afrodescendientes. Eso quiere decir que desde enero a septiembre del año 2012 se habrían cometido 26 homicidios más que en el 2011: un incremento del 200%. La mayoría de las víctimas han sido jóvenes entre los 15 y 35 años. El estrato varía, Algunas vivían en barrios populares, otras eran funcionarias públicas, educadoras o hasta psicólogas. (Hincapié, 2012).

Una de las explicaciones a la inconsistencia de las cifras es que las autoridades sólo registran los casos resueltos. El resto queda en el limbo de la categoría “sin información”. En Medicina Legal hay unos nueve crímenes en ese olvido (Hincapié, 2012).

El ex comandante de la Policía, coronel Héctor Triviño, dice que muchos feminicidios se deben a líos pasionales. Tiene razón, Este año muchas mujeres fueron asesinadas

por novios, esposos o ex parejas que en un momento de ira olvidaron sus promesas de amor. Pero también hay otra verdad. Una que las autoridades niegan y los ciudadanos sólo admiten bajo el anonimato: detrás de algunos homicidios estarían los grupos armados ilegales. (Hincapié, 2012).

Lo cierto que es la gran mayoría de estos crímenes se dieron dentro del hogar es decir por sus conyugues, se deduce que para ellos la mujer es de su propiedad. Por lo cual, agredir a su pareja no es sinónimo de desamor e irrespeto, sino una manera de expresar la inconformidad y de enseñar a su cónyuge. (Watzlawick, 1973).

De enero a abril del 2015 se presentaron 88 casos de violencia contra la mujer de los cuales el 95% eran mujeres afrodescendientes asegura el diario El País.

En muchos casos, las mujeres no denuncian y aceptan el maltrato con resignación porque también lo vivieron en sus familias de origen, vieron a sus madres ser maltratadas en silencio y a sus padres maltratar, al tiempo, que eran honrados por su cónyuge. (Amor, De Corral, Zubizarreta, Echeburúa & Sarasua 2001).

Por otro lado, en un informe hecho por la nación, se vio reflejada que en Colombia, el maltrato contra la pareja es un problema que está afectando la sociedad, según las estadísticas presentadas, el 65,58% (44.743) de las peritaciones realizadas por maltrato intrafamiliar en el 2013 correspondió a violencia de pareja, porcentaje muy similar al registrado en el año 2012 de 64,84%. La tasa por 100.000 habitantes fue de 94,95% que junto con la registrada en el año 2004 son las más bajas de la década. Con relación al año inmediatamente anterior se registró un descenso de 17,75% (9.656) casos. (Instituto de Medicina Legal, 2011).

La violencia de pareja es un problema que afecta primordialmente a las mujeres. El 87,21% (39.020) de las víctimas valoradas en el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses por maltrato de pareja eran mujeres. Al igual que en 2012 el mayor porcentaje de mujeres agredidas por su pareja se presentó en el grupo de 20 a 24 años; sin embargo, la tasa más alta para mujeres se presenta en el grupo de 25 a 29 años. También se presentaron casos de violencia en hombres, el Instituto Nacional de Medicina Legal en Ciencias Forenses reportó 348 casos, donde el grupo de edad más violentado por su pareja son: hombres de 25 a 29 años con el porcentaje más alto, y el grupo de 30 a 34 años con la tasa más alta. Esto es consecuente con la edad promedio de las víctimas: 30,6 años para las mujeres y 34,9 años para hombres. (Instituto de Medicina Legal, 2012).

Se pudo establecer el motivo de la violencia contra la pareja en el 96,50% (43.179) de los casos. Al igual que en años anteriores, el principal motivo que desencadena el maltrato es la intolerancia, seguido de la celotipia.

También se pudo establecer el estado conyugal de la víctima en el 86,4% (38.658) de los casos. La unión libre ha permanecido invariable en los últimos años como el estado conyugal de mayor frecuencia en víctimas de violencia de pareja. (Instituto de medicina Legal, 2012).

La violencia de pareja es ejercida tanto por la persona con quien la víctima comparte actualmente un vínculo, como por aquellos o aquellas que alguna vez lo compartieron; estos duelos no cerrados, no concluidos, ocasionan aproximadamente un tercera parte de todo el maltrato de pareja, proporción que se ha mantenido inalterable en los últimos años. (Ariza, & Chiappe, 2012).

Lo cierto es que existen muchos problemas en las relaciones de pareja que están afectando a la mujer y por consiguiente al sistema familiar, es deber del estado y de todos, proteger a las personas en situación vulnerable, en este caso a la mujer afrodescendiente, que en su gran mayoría es la que imparte valores y educa a los hijos, por lo tanto transmite cultura, forma de vida y tradiciones.

Las relaciones de pareja, se han convertido en foco de violencia intrafamiliar, que se ve reflejado en hijos violentos, deprimidos y con baja autoestima, afectando a la familia en su totalidad (Castro, 2001), situación que se está viviendo en Buenaventura.

La mujer es un pilar fuerte en la crianza de los hijos, debe estar en un ambiente sano, que le permita desarrollarse como persona, madre y trabajadora. Sin embargo, el problema está ahí, las mujeres en Buenaventura están siendo víctimas de maltrato físico y emocional. (Instituto de Medicina Legal, 2012).

Aunque, cabe anotar que existen relaciones conyugales de personas afrodescendientes que tienen relaciones armoniosas y ejemplares, ya que no se puede dar por hecho que las relaciones conyugales de los afrodescendientes terminan en abusos contra las mujeres o en relaciones conyugales tortuosas.

Por esta razón, es relevante hacer un estudio que dé cuenta de las relaciones conyugales de los afrodescendientes y la relación con su pasado histórico, que tanto incidió en lo que actualmente son como pareja o las consecuencias dejadas por la esclavitud tiene algo que ver, por todo esto surge la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo incidió el proceso de la esclavitud, en las relaciones conyugales de tres mujeres del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura?

1.2. Justificación

Históricamente, la mujer afrodescendiente ha sido responsable de la familia, desempeñándose como madre, educadora, enfermera, policía, empleada doméstica, agricultora, pescadora y minera. Es víctima de la discriminación social y clasista, como trabajadora es explotada, su vida cotidiana está limitada por la dominación machista, firmemente arraigada en el hombre afrodescendiente. (Mosquera, 2000).

Crenshaw afirma, que actualmente los afrodescendientes sufren diferentes formas de discriminación, especialmente la mujer afrodescendiente, que no solo es discriminada por ser mujer, sino también por otras múltiples causas, evidenciando la desigualdad que existe en la sociedad. Crenshaw, introduce el término de interseccionalidad, siendo esta una herramienta para el análisis, el trabajo de abogacía y la elaboración de políticas, que aborda múltiples discriminaciones y nos ayuda a entender la manera en que, conjuntos diferentes de identidades influyen sobre el acceso que se pueda tener a derechos y oportunidades. (Crenshaw, 1989).

A pesar de que la integración económica mundial de las últimas décadas ha producido para algunos una riqueza inmensa, estos “ganadores” son unos cuantos privilegiados.

Insertas en historias de colonización y exacerbadas por ideologías fundamentalistas modernas, nuevas tecnologías y formas contemporáneas de discriminación, las políticas y procesos de la globalización neoliberal están perpetuando el racismo, la intolerancia y la discriminación en contra de las mujeres. (Crenshaw, 1989).

Están justificando la exclusión de aquellos a quienes la economía mundial y la creciente pobreza, la desigualdad y las violaciones a los derechos humanos han dejado atrás. Es claro que la globalización y el cambio económico están afectando a diferentes personas de maneras diferentes. Aunque todas las mujeres de alguna u otra manera

sufren discriminación de género, existen otros factores como la raza y el color de la piel, la casta, la edad, la etnicidad, el idioma, la ascendencia, la orientación sexual, la religión, la clase socioeconómica, la capacidad, la cultura, la localización geográfica y el estatus como migrante, indígena, refugiada, desplazada, niña o persona que vive con VIH/ SIDA, en una zona de conflicto u ocupada por una potencia extranjera, que se combinan para determinar la posición social de una persona. (Crenshaw, 1989).

La interseccionalidad es una herramienta analítica para estudiar, entender y responder a las maneras en que el género se cruza con otras identidades y cómo estos cruces contribuyen a experiencias únicas de opresión y privilegio. (Crenshaw, 1989).

Toda esta desigualdad se evidencia en la forma como se relaciona los afrodescendientes con la comunidad blanca, que ocupa el 22% y la mestiza un 47% de la población colombiana, cuando lucha por participar en la vida social y nacional, donde debe luchar por la discriminación racista por su naturaleza de mujer afrodescendiente. (Mosquera, 2000).

Las mujeres afrodescendientes, han visto vulnerados sus derechos en diferentes planos como son: el económico, social, político, sexual, laboral e incluso en el núcleo familiar. Hecho que hoy en día, ha llamado la atención de muchas personas y organizaciones, que buscan la defensa de la mujer afrodescendiente; ya que puede ser el maltrato a la mujer el factor que ha llevado a la desintegración de la estructura familiar, situación actual que se vive en todo el país, especialmente en el Distrito de Buenaventura. (Mosquera, 2000). Históricamente la mujer afrodescendiente fue un elemento muy importante para emancipar a los afrodescendientes, ellas fueron fundamentales en todo el proceso que con su sabiduría e inteligencia, lograron diseñar estrategias para obtener la libertad. (Martínez, 2006). Lastimosamente ha sido poco el reconocimiento por parte de la sociedad, dejando a la mujer renegada y olvidada de

toda memoria histórica, lo que demuestra el menos precio aún en este ámbito. Hoy en día aunque existe muchas leyes que protegen a la mujer y a la familia se sigue viviendo en muchos sentidos el maltrato a la mujer por ser mujer y más aún si es afrodescendiente, uno de los focos de violencia es el mismo hogar, donde por diversas situaciones suelen presentarse maltratos a las mujeres y como todo va de la mano la violencia hace metástasis en toda la familia y por ende en la sociedad.

Actualmente Buenaventura vive una ola de violencia que de una forma u otra está afectando a toda la población, las extorsiones, asesinatos, robos y grupos armados al margen de la ley, terminaron con la paz que en otros tiempos existía. Los informes policiales, noticieros y prensa, revelan que los autores principales de estos delitos en su mayoría son jóvenes, lo que demuestra la existencia de problemas en las familias.

Pero también se encuentran parejas y familias que son ejemplos para la sociedad aportando valores necesarios para una buena convivencia.

Si la población tiene o tuvo problemas en sus relaciones gran parte de esos comportamientos fueron el resultado de años de maltrato psicológicos, sociales y físicos que dejó la época de la esclavitud mencionada anteriormente por autores como Juan de Dios Mosquera. (Mosquera, 2000).

Hace falta que la gente conozca más de su historia para que puedan contestar muchas preguntas que a diario se hacen, preguntas como ¿por qué hay tanta pobreza en las zonas de los afrodescendientes?, ¿por qué hay tan pocas mujeres afro en la televisión colombiana?, ¿por qué hay tanto silencio en los afrodescendientes, por que las voces que se escuchan son tan pocas si son muchos?, ¿Por qué tanta indiferencia en temas como la precariedad de la salud, el cierre del hospital, el manejo de mano extranjera de los recursos que son propios de la gente afrodescendiente?. ¿Será que todo eso que la

gente vive que es la realidad de casi todos los pueblos de los afrodescendientes, no afecta en sus relaciones conyugales? ¿Será que las personas pueden estar en armonía si sus hijos no tienen las condiciones de vida para crecer sanos? Hace falta conocer la historia para no volverla a repetir.

Cómo poder culpar a los afrodescendientes de las consecuencias que hoy se viven viéndose reflejadas en expresiones de violencia, sentimiento de menos precio y hasta el ansia de tener un poco de poder, si la misma represión a la que fueron sometida, los castigos exagerados y crueles son los culpables de esta situación, dejando una huella tan marcada en el imaginario colectivo de los afrodescendientes que ha sido imposible de borrar. No obstante los afrodescendientes han salido adelante con mucho esfuerzo, trabajo y sangre, para poder tener el derecho a la libertad, a un trato digno, a ser considerados ciudadanos con el derecho a formar una familia, lo que en el pasado no era permitido ya que los amos eran quienes escogían a sus compañeras y compañeros, no con el objetivo de formar familia, sino con la intención de tener crías, que le garantizaran más ganancias así como lo menciona anteriormente Juan de Dios Mosquera.(Mosquera, 2000). Esa situación negó a los afrodescendientes establecer familia, considerada como el eje de la sociedad, el primer grupo orientador socializador y es contemplada, como una red de comunicaciones entrelazadas, en la que todos los miembros, influyen en la naturaleza del sistema, a la vez que todos se ven afectados por el propio sistema (Bouche J & Hidalgo 2003). Por ello, si algún subsistema está fallando, es probable que se altere la dinámica familiar y como consecuencia toda la familia se verá afectada.

En la costa Pacífica, todo gira alrededor de la madre, es ella la encargada directa de la crianza de los hijos, es la que imparte las reglas, los valores y la que mantiene a la

familia unida. Por eso, la mujer es tan importante no solamente en la familia y en la ciudad, sino en el país, debido a que cumple un papel socializador. (Perea, 1987).

Relaciones conyugales sanas emocional y psicológicamente, construyen hijos y familias sanas.

Las relaciones conyugales son de vital importancia no solamente dentro de la familia sino en el entorno, porque toda situación que se presente, en este caso las relaciones conyugales sean buenas o malas afecta a todo un universo, ya que no se está en el mundo solo, así que muchas de las acciones particulares pueden afectar también de forma general.

La importancia de este estudio radica en la particularidad primero de un proceso histórico que vivieron los antepasados africanos que pudieron haber afectado la vida actual de los afrodescendientes en sus relaciones conyugales y la necesidad de saber la incidencia en la actualidad, cual es la herencia dejada, en este sentido que tanto les ha afectado.

Desde, el Trabajo Social y el Trabajador Social, tienen mucho que aportar y aprender en este tema, debido a que una de las funciones, es apoyar el proceso de intervención de la familia y al individuo cuando es necesario. De forma que, el Trabajo Social como una profesión dirigida a lo social, está comprometida directamente con esta investigación, ya que sus objetivos, son las relaciones entre las personas y su entorno socio-cultural, teniendo como propósito, favorecer el funcionamiento de la familia, dentro del contexto del desarrollo individual y social. De ahí, que el profesional, no puede perder de vista al enfrentar una investigación social, la búsqueda de nuevos conocimientos, cuyo norte, es la construcción de una convivencia más sana.

1.3. Objetivos.

General

- Conocer la incidencia del proceso de la esclavitud, en las relaciones conyugales de tres mujeres afro descendientes, del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.

Específicos.

- Conocer las relaciones conyugales de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.
- Conocer las relaciones conyugales durante la esclavitud.
- Conocer las relaciones con la familia de origen de vida de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.
- Conocer las relaciones con sistema parental de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.
- Conocer las relaciones con el sistema fraternal de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.
- Referir las historias de vida de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.

1.4. Categorías de análisis.

- relaciones conyugales de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.
- relaciones conyugales durante la esclavitud.
- relaciones con la familia de origen de vida de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.
- relaciones con sistema parental de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.
- relaciones con el sistema fraternal de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.
- historias de vida de tres mujeres afro descendientes del Barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura.

CAPÍTULO 2

2.1. Marco Contextual.

Buenaventura, oficialmente Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico, es una ciudad de Colombia ubicada en el Departamento del Valle del Cauca. Es un puerto marítimo, importante en Colombia por el volumen de carga que mueve. Se ubica en las coordenadas $3^{\circ}53'35''N$ $77^{\circ}4'10''O$. Dista 115 km por carretera de la ciudad de Cali y 119 km de la ciudad de Buga, está separada de ella por la Cordillera Occidental de los Andes, además de ser la ciudad más grande, en toda la región del Pacífico colombiano y el municipio de mayor extensión del Departamento del Valle del Cauca. (Alcaldía Distrital de Buenaventura 2014).

Hacia el sur, Buenaventura limita con terrenos cenagosos, que se extienden hasta el municipio de López de Micay; por el norte, limita con los terrenos selváticos del Departamento del Chocó. La ciudad de Buenaventura está integrada por los corregimientos, Bocas del San Juan, Calle Honda, El Carmen, Cisneros, El Patico, El Tigre, Gamboa, Guadualito, Kilómetro 43 o La Triana, La Trojita, Mayorquín, Nicolás Ramos Hidalgo, Potedó, San Antonio de Yurumanguí, San Isidro, San Lorenzo, San Pedro de Naya, Silva y Taparal. (Alcaldía Distrital de Buenaventura, 2014).

Además, la ciudad está dividida en 12 comunas, de las cuales 4 pertenecen a la zona insular y 8 a la zona continental. Las comunas donde se concentra el comercio de la ciudad, son las localizadas en la Isla de Cascajal, pero la más poblada es la número 12, en la zona de acceso a la ciudad.

Buenaventura se comunica por una carretera, que está pavimentada, pero que presenta problemas ya sea de orden público o deslizamientos de tierra, que cierran la vía. Esta carretera sale hacia el sector de Loboguerrero, donde se fragmenta para ir a Cali o

a Buga. Al llegar a Buga, se va por la doble calzada para salir hacia las ciudades de Pereira, Medellín y Bogotá. (Alcaldía Distrital de Buenaventura. 2014).

A través del puerto de Buenaventura, el país envía al exterior el 80% del café y el 60% de todo el comercio internacional marítimo de Colombia. Buenaventura, por su importancia geoestratégica económica y sus complejidades de tipo social, ha sido propuesta como «Distrito Especial Portuario y Biodiverso» en la primera legislatura de 2007, en el Congreso Nacional de Colombia, al igual que Tumaco y Turbo, otros dos puertos marítimos. (Pérez V, 2007).

Existen otras actividades económicas alternas a las actividades portuarias. Las más destacadas son: La pesca y la extracción y procesamiento de la madera.

La minería ocupa un lugar importante, sobre todo con la extracción del oro, aunque éste se obtiene todavía de forma artesanal.

El turismo es un importante generador de empleo e ingresos, pues cuenta con playas y ríos de excepcional belleza natural, tales como la Reserva Natural de San Cipriano, San Marcos, Sabaletas, Llano Bajo y Agua Clara. Todos los anteriores afluentes de ríos de aguas cristalinas y a nivel marítimo La Bocana, La Barra, Juanchaco, Ladrilleros, Playa Chucheros, Pianguita, y dentro de la Bahía de Málaga, se encuentran las cataratas de la Sierpe, uno de los espectáculos más hermosos del mundo, que consiste en tres caídas de agua natural y cristalina de más de 30 metros desde un acantilado, rodeado de espesa vegetación y que caen directamente al mar. (Pérez V, 2007).

El comercio y la industria son muy activos, su riqueza mineral es apreciable, pero su explotación es incipiente a nivel de sus minas de oro, platino, carbón y grandes reservas petrolíferas, debido al gran impacto ambiental que generarían.

Se destaca la explotación forestal, la pesca marina y fluvial, algunas plantaciones de palma africana de donde se extraen, el palmito, el cacao, el chontaduro y el borojó. Grandes plantaciones naturales de caucho, tagua y balata, se encuentran en medio de sus selvas.

Buenaventura es una ciudad rica en recursos naturales e hídricos, siendo muy importante por su posición geográfica, ya que está situada a 7 metros sobre el nivel del mar en el Océano Pacífico, ruta que es utilizada por muchos países. Paradójicamente a estas riquezas, existe una población que vive en la pobreza extrema, en precarias condiciones y pocas posibilidades de tener una vida digna, situación que ha generado violencia y corrupción en la ciudad. (Pérez V, 2007).

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) al 2010, la ciudad posee 362.625 habitantes, con distribución de población 90,4% en el casco urbano y 9,6% rural. El 51,8% de sus habitantes son de sexo femenino y 48,2% del sexo masculino. El 35,85 declara poseer necesidades básicas insatisfechas. (DANE, 2010).

En su composición étnica, predomina los afrocolombianos con un 88,5%, mestizos 10,6%, e indígenas con un 0,9%.

De acuerdo a la Encuesta Continua de Hogares realizada en el año 2003, el 80,6% de la población se encuentra en situación de pobreza y el 43,5% en condiciones de indigencia. La misma encuesta determinó, que la tasa de desempleo en el municipio es del 28,8%, el subempleo del 34,7%, y el 63% de las personas ocupadas ganan menos de un salario mínimo legal vigente (Plan de Desarrollo Distrital de Buenaventura 2008-2011), lo que muestra un panorama social poco alentador, una situación además contradictoria, mientras a la ciudad entran y salen millones de pesos, la población

sufre de pobreza extrema. Esta pobreza se ve en las 12 comunas que tiene Buenaventura, reflejadas en las viviendas, en la canasta familiar, la desnutrición de los niños, en la precaria atención de la salud, en la falta de sus infraestructuras para el desarrollo social y cultural y en el aumento de la delincuencia.

La familia de la costa Pacífica en su gran mayoría es extensa coincidiendo en mostrar una estructura familiar diferente a la monogámica; característico en esta nueva estructura familiar, es la mujer rodeada de hijos propios y los hijos del compañero de su última unión; no se puede decir que sea exactamente una adopción, pues las denominaciones de padre y madre se continúan como tal, sin que se pierda significado propio de la última relación. (Martínez, 2006)

En síntesis, se puede describir este tipo de familia como un agregado o "Racimo de estructuras nucleadas alrededor de la Mujer", donde la mujer "ideal" o "buena mujer" recogen todos sus hijos y puede llegar a recoger también los de su compañero. Para la etnia negra, el universo es una inmensa familia de seres vivientes: los hijos y la madre, los hijos de otras uniones, el padre, el padrastro que educó con amor, la abuela, los tíos a quienes llaman "padres", el río, el bosque, el perro, el amigo que compartió la casa, los recién nacidos que la partera ayuda a venir... porque ella es la madre de los "renacientes" que llegaron a este mundo. (Martínez, 2006)

En el distrito se ha hecho un análisis sobre la violencia intrafamiliar pues las cifras son muy altas de cada 10 mujeres en Buenaventura 7 sufren de violencia, física o psicológica por parte de su pareja o cualquier otro miembro de la familia según medicina legal (2012), sin incluir muchos casos que por miedo no denuncian.

El distrito de buenaventura debido a esta situación que está afectando a gran parte de la población ha lanzado diferentes programas con el objetivo de prevenir la violencia

intrafamiliar. Uno de estos fue “Apuéstale a l quinto, no mataras” y se realizó un mapa donde se presentaban los mayores casos de violencia intrafamiliar para hacer la intervención adecuada.

A nivel nacional también se está atendiendo esta problemática ya que está afectando a muchas familias de Colombia creando una línea gratuita para atender estos casos de violencia de manera urgente y eficaz.

En Buenaventura existe muchas situaciones que afectan las condiciones de vida y el bienestar de sus habitantes, la violencia intrafamiliar, el desempleo, la precariedad en los servicios de salud, la falta de centros recreativos, la falta de oportunidades, la precariedad las infraestructuras de los centros educativos, la carencia de agua potable y muchas situaciones más tienen a Buenaventura en caos, la gran mayoría de las comunas está padeciendo estos inconvenientes de la cual no está exenta la comuna 10 que es precisamente donde se encuentran localizadas las tres mujeres afrodescendientes a investigar.

CAPITULO 3

3.1 Antecedentes.

Para realizar esta investigación, es pertinente realizar un recorrido, por las diferentes investigaciones, que tenga similitud al tema que se aborda, teniendo en cuenta los diferentes resultados de cada uno de estos estudios, lo que permite una mejor dirección para la presente investigación.

En valencia España se realizó en el 2008, una investigación realizada por Reme Melero Cavero, cuyo tema fue, “La relación de pareja, apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación”, con esta pretendían incrementar el conocimiento la influencia del estilo de apego, las actitudes amorosas y las dinámicas de interacción, sobre la calidad y la satisfacción de la relación de pareja. (Melero, 2008).

En lo que respecta a la seguridad afectiva, los resultados en esta investigación han confirmado la mayor sensibilidad y proximidad en el cuidado, que revierte en una mayor satisfacción y ajuste con la relación. Con respecto al estilo preocupado, la investigación ha confirmado la disfuncionalidad que caracteriza a este estilo de apego en sus relaciones de pareja. Su actitud altamente demandante, su control y celotipia, así como los conflictos permanentes en la relación, generan sentimientos e interacciones altamente perjudiciales para la satisfacción y ajuste a la relación. En lo que respecta los estilos inseguros huidizos, a pesar de que la tipología de los cuatro estilos de apego (Bartholomew, 1990; Bartholomew & Horowitz, 1991; Feeney, Noller & Hanrahan, 1994) está constatada desde inicios de la década de los 90, los investigadores han continuado publicando resultados relativos, principalmente, a la tipología de tres estilos (Hazan & Shaver, 1987).

En consecuencia, el análisis de los estilos huidizos (alejado y temeroso) y su relación con variables de la relación, aparece frecuentemente sesgado en sus interpretaciones y limitado en su aplicación. Con respecto al estilo temeroso, los resultados han confirmado parcialmente la hipótesis sobre su mayor similitud en el contexto de una relación de pareja con el estilo preocupado. Este estudio ha concluido que este estilo de apego expresa simultáneamente actitudes de distanciamiento cognitivo y consideración del amor como juego extremo, al tiempo que no manifiesta una retirada conductual, ni una evitación de la intimidad tan evidente como cabría esperar de su expresión desvalorada de los vínculos afectivos. La elevada insatisfacción y desajuste en la relación confirman esta tendencia, pues a pesar de mostrar actitudes de distancia afectiva, la insatisfacción percibida le delata como altamente preocupado por las dinámicas de la relación. (Melero, 2008).

El estudio anterior es pertinente y relevante, porque da herramientas que permiten conocer algunas actitudes en las relaciones de pareja que son dañinas para el individuo como lo es el apego. Y es importante para esta investigación ya que una de las categorías a analizar son las relaciones conyugales de tres mujeres afrodescendientes.

En Extremadura en el año 2008, se realizó una investigación, cuyo nombre fue “La esclavitud en Extremadura siglo XVI-XVII” presentada por Rocío Periañez Gómez Cáceres, donde se daba a conocer la vida de las personas esclavizadas, las leyes existentes en ese momento y las consecuencias de este proceso. Donde el objetivo era describir como era la vida de los esclavos en Extremadura, logrando sacar las siguientes conclusiones:

Las personas esclavizadas nacidos en Extremadura, hijos de mujeres esclavas heredaban la condición de sus madres en virtud de lo que establecían las leyes y la tradición, su número fue disminuyendo en el tiempo. (Periañez, 2008).

El análisis de los registros de bautismos en que aparecían inscritos las personas esclavizadas proporciona información de interés sobre las circunstancias que rodearon al nacimiento de estas criaturas, como son: la ilegitimidad, la estacionalidad de concepciones y nacimientos o el número de hijos que solían tener las esclavas. (Periañez, 2008).

En cuanto al reparto en las concepciones y nacimientos de personas esclavizadas, éstos se corresponden en gran medida con los que se registran en la natalidad ilegítima, es decir, con una distribución bastante estable a lo largo del año. No obstante, en determinadas épocas del año, se puede detectar un incremento o disminución de las concepciones algo más acusada, variable según la localidad analizada, que tendría su explicación en factores económicos, ambientales o socio-culturales de tipo general, pero sobre todo estarían relacionados con condicionamientos de carácter local. (Periañez, 2008).

En este punto se encuentra una situación bastante repetitiva en la vida cotidiana de la mujer afrodescendiente actual, madres solteras y padres irresponsables, tal vez esa actitud fue otra herencia de la esclavitud, ya que el hombre esclavizado no era responsable de su mujer por que no tenía la condición de esposo ni de proveedor, toda esta información aporta inmensamente para conocer y poder entender tanto hombre como a la mujer afrodescendiente en su contexto histórico y dar respuesta a la pregunta de investigación.

Por otra parte, a pesar de la idea extendida de la elevada fecundidad de las esclavas, los datos proporcionados por las fuentes demuestran que éstas tenían muy poca descendencia, entre uno o dos hijos como mucho. (Periañez, 2008).

En conclusión, los aportes que suponían los esclavos nacidos en Extremadura no garantizaban el relevo de la población esclava y, por tanto, la subsistencia de la institución esclavista tuvo que depender estrechamente del comercio. (Periañez, 2008).

La vida de las personas esclavizadas, a pesar de las distintas situaciones en que podían encontrarse debido a sus características personales y las de sus amos, estuvo marcada por su condición esclava. En este sentido el dueño podía disponer de la personas esclavizadas como de cualquier otro bien que le perteneciese y así eran vendidos, comprados, donados, legados, heredados..., puesto que eran considerados como objetos más que como personas. (Periañez, 2008).

Las personas esclavizadas solía depender para su mantenimiento del amo, quien debía proporcionarle vestido, alimento y techo, aunque los propietarios no siempre cuidaron la atención de las necesidades básicas de sus dependientes. (Periañez, 2008).

La integración de las personas esclavizadas pasaba por la asimilación de la cultura dominante. En este sentido fue fundamental el papel desempeñado por la religión, de forma que los esclavos debían ser bautizados e instruidos en la doctrina católica, si bien, en la mayor parte de los casos, el conocimiento de los rudimentos básicos de fe era limitada (Periañez, 2008).

Ante la vida en esclavitud, la dureza del trabajo y los malos tratos, no todas las personas esclavizadas reaccionaron de igual forma. Unos pocos recurrieron a los tribunales, ejerciendo el derecho que tenían de acudir a ellos para defender sus personas frente a los abusos de sus amos pero otros adoptaron medidas más drásticas como la fuga de casa de sus propietarios, (Periañez, 2008).

Las actitudes rebeldes de algunos esclavos se manifestaron en reacciones violentas contra sus propietarios o las personas su entorno, respondiendo a las provocaciones de

las que eran objeto. Si bien, la implicación en altercados por parte de algunos esclavos se debió más a las obligaciones que éstos tenían con respecto a sus amos, auxiliándolos en situaciones conflictivas, que al carácter violento que se les achacaba.

La persona esclavizada podía convertirse en libre si su amo lo ahorraba. Este hecho se producía normalmente a través de dos vías: por cláusula testamentaria o por carta de ahorría, procedimientos que, con la misma finalidad, presentaban características diferentes. (Periañez, 2008).

Las cartas de ahorría solían proporcionar la libertad inmediata, aunque en ocasiones se estableciesen condiciones que retardaban su aplicación, siendo más bien, escrituras de promesas de libertad.

El futuro de los libertos dependió de los recursos de los que dispusiesen, de su capacidad laboral y de sus circunstancias particulares, bien por que contasen con la protección de sus antiguos dueños o con la posibilidad de encontrar un trabajo con el que mantenerse. De tal forma que entre la población liberta hubo individuos con distinta situación y con diferente grado de integración social. (Periañez, 2008).

Otra investigación realizada en México en el 2013 cuyo nombre de la investigación fue, los esclavos africanos y afrodescendientes en la villa de nuestra señora de la asunción Aguas Calientes (1650 a 1750). Presentada por Luis Benedicto Suarez Luevano. Cuyo objetivo era conocer la vida de los afrodescendientes en México, igualmente demostrar que si existieron los esclavos africanos en esa ciudad. Dando los siguientes resultados:

A partir de la ardua investigación hecha del fascinante tema analizado, se ha concluido lo siguiente. Tanto para investigadores como docentes y estudiantes, es primordial hacer un llamado de atención con el objeto de lograr un mayor contacto con el tema

denominado “la tercera raíz”, para así adentrar y acrecentar aún más la investigación y divulgación del mismo. No solo en lo referente a su actual presencia en la sociedad mexicana, sino también en temas de tipo económico, cultural, social y antropológico todo ello desde el traslado de los primeros esclavos africanos al continente americano y México, desde fines del siglo XV y principios del XVI, hasta la actualidad. (Suarez, 2013).

La investigación no solo debe de realizarse en lugares donde su presencia sea más atractiva por saltar la vista y ser más común, sino también es necesario realizarla en todos los territorios de la actual República Mexicana en donde su presencia, a pesar de no ser común, sí tuvo un principal objetivo, que fue el complemento de la fuerza de trabajo en labores ganaderas, agrícolas, mineras y domésticas, tal como sucedió en el sitio de estudio, Aguascalientes. (Suarez, 2013).

Dada la experiencia obtenida con la presente investigación, es oportuno afirmar que falta un mayor interés por parte de los investigadores del estado por estudiar la aportación que tuvo éste sector para la formación de la Villa de Aguascalientes desde el siglo XVI hasta la actualidad. Continuar es una obligación para aquellos que se encuentran familiarizados al tema y un deber para los que se sientan atraídos por las diversas ramas de la investigación con el objeto no solo de acrecentar la historiografía referente al tema, sino también, con la intención de continuar la difusión del conocimiento adquirido a la sociedad tanto regional como nacional. Es necesario también recalcar a todas aquellas instituciones gubernamentales y eclesiásticas del país encargadas del resguardo de los documentos, la importancia de su catalogación pero sobre todo de su cuidado con el fin de conseguir una mayor conservación para así lograr una investigación más acertada que a su vez logre una mayor divulgación. (Suarez, 2013).

desafortunadamente el conocimiento sobre la presencia física, cultural, religiosa y la influencia que ha existido de individuos y comunidades de origen africano en nuestro país a lo largo de su historia ha sido un tema que ha dependido particularmente del interés existente solamente de un reducido grupo de estudiosos a pesar de existir una fuerte convivencia de los llamados afrodescendientes con la sociedad mexicana .La pregunta que al comienzo llegó a mi mente fue ¿esclavos africanos y afrodescendientes en México? parecería un tema más relacionado a países sudamericanos como Brasil, Colombia, Perú o los caribeños en donde su presencia demográfica y cultural es mayor que en nuestro país. . (Suarez, 2013).

Dadas dichas circunstancias plantear su presencia en el actual estado de Aguascalientes parecería aún más un tema sin principio ni fin, por ello uno de los primeros objetivos para la presente investigación fue constatar su traslado y presencia al lugar, objetivo alcanzable gracias al número de documentos estudiados, pero aún más importante fue conocer su actuar social dentro del lugar por ello fue fundamental no solo acercarnos a la esclavitud africana y afrodescendiente específicamente en la Villa, fue necesario realizar un estudio de cómo la condición humana arribó al continente americano y por supuesto a la Villa ,ya que ésta se caracterizó por ser una sociedad novohispana regida bajo el orden establecido desde la metrópoli española del siglo XVII y XVIII. . (Suarez, 2013).

Un objetivo primordial también fue lograr una final conclusión acerca de la esclavitud, y para ello era importante comenzar conociendo las dos posturas ideológicas que a lo largo de siglos se enfrentaron y convivieron en la Península Ibérica, llegando así a forjar una mentalidad de lucha heredada al conquistador cristiano en América y futuro novohispano, me refiero a la hispanomusulmana e hispanocristiana. . (Suarez, 2013).

Tras su análisis, se logró llegar a una definición que favoreció su explicación, de esta manera se definió a la esclavitud como una condición humana encaminada a un solo objetivo, explotar la fuerza de trabajo del individuo con el objeto de satisfacer las necesidades de sus poseedores, siendo que el esclavo perdía el total dominio sobre su trabajo y su autogobierno ya que no solo su fuerza era considerada una mercancía sino también su persona. Condición que se extendió y se mantuvo mediante la descendencia del esclavo hasta su abolición a lo largo del siglo XIX. (Suarez, 2013).

Para conocer de manera más precisa los principales rasgos de la esclavitud dentro de los dos tipos de sociedades existentes, la sociedad esclavista y la sociedad con esclavos, fue necesario comprender la principal diferencia entre éstas, ya que no todas utilizaron la fuerza de trabajo esclava de la misma manera ni con los mismos objetivos. A pesar de no existir una teoría general que logre englobar las principales características necesarias para la formación de estas sociedades, mediante el estudio de la esclavitud en éstas se logró concluir que, la sociedad esclavista fue una sociedad en la que el sustento de las labores y por consiguiente de la economía dependió por completo de la fuerza de trabajo sin importar que fueran muchos o pocos los esclavos existentes ;a diferencia de la segunda, en la que las labores y la economía no dependen de la fuerza de trabajo esclava ya que existió también el trabajo libre y remunerado. También se localizaron en ambas sociedades, tres semejanzas que se denominaron como rasgos, estos son, la conversión a la esclavitud, la pertenencia, posesión y la obtención de la libertad. Partiendo de dichas diferencia y semejanzas se desarrolló un análisis encaminado a comparar la esclavitud en dos sociedades ibéricas (hispanomusulmana, reinos hispanocristianos medievales) con el objetivo de comprobar las semejanzas, diferencias e influencias existentes entre éstas. De las cuales se concluyó que en éstas existió la presencia de los tres factores antes

mencionados al igual que sucedió en la Villa de Aguascalientes, siendo ésta heredera de la hispanocristiana. (Suarez, 2013).

A raíz de la invasión musulmana a la Península Ibérica (s. VIII) y la división del territorio en reinos cristianos y musulmanes, se dieron cambios de tipo religioso y social que modificaron también la concepción de la esclavitud y sus actividades desarrolladas, ésta concepción se vio reflejada en la desaparición del término esclavo en los reinos hispanocristianos debido a su baja presencia demográfica a lo largo de la edad media, dando paso a la aparición del siervo, siendo éste la adecuación del esclavo pero ya integrados de manera legal y con derechos en la sociedad. Otro aspecto destacable fue la fuerte influencia que tuvo la legislación romana, en lo referente a la esclavitud sobre la visigoda, la establecida por Alfonso X el Sabio en Las siete partidas en el siglo XIII, la legislación renovada y establecida por Isabel la Católica.

Publicada en Huete en 1485 y llamada Ordenanzas Reales 11as que a su vez influirán en la establecida en la Nueva España y la Villa de Aguascalientes.

Es por ello que fue necesario hacer un recuento histórico de las principales características esclavistas implementadas a lo largo de la edad media en la Península Ibérica con el fin de comprender la fuerte similitud de los rasgos esclavistas establecidos. (Suarez, 2013).

Fue hasta el siglo XV que el término esclavo volvió a utilizarse con todas sus implicaciones (posesión de la fuerza de trabajo y dominio de una persona con el objetivo de satisfacer las necesidades del propietario) y a raíz de las exploraciones portuguesas en África es cuando se puede hablar del inicio de un tráfico y la reestructuración legal de la esclavitud no solamente en Europa sino también en América tras su descubrimiento castellano a fines del siglo XV.

Exploraciones en las que entre sus principales objetivos se encontrará el tráfico humano y del que América verá las consecuencias al recibir un fuerte número de esclavos africanos y afrodescendientes, los que tendrán por obligación desarrollar labores (agrícolas, ganaderas, mineras, domésticas) con el fin ya fuera de complementar o satisfacer plenamente las demandas de los propietarios. (Suarez, 2013).

La Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes tuvo entre sus habitantes a dicho sector que arribo por imposición a un lugar fundado en 1575 y que inicialmente tuvo por objeto lograr la paz en una zona minera completamente problemática por los constantes ataques indios, pero que posteriormente, para el siglo XVIII, lograría una completa independencia productiva (con una excelente ganadería y una buena agricultura). Al encontrarse dicha Villa en una zona semiárida y despoblada, la principal labor que se asignó a los esclavos fue iniciar e intentar acrecentar la muy escasa producción ganadera y agrícola que los indios no lograban por su bajo número y que los españoles no estaban dispuestos hacer. (Suarez, 2013).

En el año 2004 en Colima, Jorge Torres Hernández realizó una investigación cuyo tema a investigar fue, “¿De qué manera los patrones conductuales trans-generacionales influyen en las relaciones conyugales disfuncionales en tres generaciones sucesivas de una misma familia?”, para ello su objetivo general pretende relacionar las historias de vida de tres mujeres, de la misma familia de generaciones sucesivas para identificar los patrones conductuales trans-generacionales que comparten la naturaleza de sus relaciones disfuncionales.

En resultados se observa, que estas familias como sistema han atravesado una serie de fases más o menos normativas y propias de los ciclos vitales. La importancia de este proceso no radica en la fase en sí misma sino a la crisis a que puede dar lugar el paso

de una a otra. Ciertamente es también, que dichas familias han podido sobrevivir, aun con altos costos emocionales gracias a procesos adaptativos que les permitieron modificar las estructuras de sus sistemas familiares y mantener su organización. Es ese proceso familiar evolutivo esperable en el que se tiene que atravesar distintas fases de desarrollo, para conseguir madurez y plenitud. (Torres, 2004).

Los valores que la familia instituye tienen diferentes fuentes. Muchos de ellos no son originarios del propio seno familiar, sino procedentes de otros ámbitos.

Debido precisamente a la alta presencia que tiene la familia en la formación de los sistemas subjetivos de valores en las primeras etapas de la formación de la personalidad, se constituye en una de los mediadores fundamentales de todas las influencias valorativas. En este sentido, se observa claramente que las familias estudiadas tienen un papel frecuentemente disfuncional en la intermediación con los factores de la naturaleza valorativa, que trasladan su influjo hasta cada uno de sus miembros, desde la vida, la comunidad, otras instancias educativas, los preceptos morales vigentes en la sociedad y también, a través de las tradiciones desde las generaciones precedentes. (Torres, 2004).

En diciembre de 2010 se realizó una investigación sobre los factores individuales, sociales y culturales que influyen en la violencia basada en género en mujeres de 20 a 64 años de edad en el Centro de Salud Ganímedes San Juan de Lurigancho Lima Perú, realizada por Marilú Condori Fernández y Rocío del Pilar Guerrero Martínez, donde la pregunta de investigación fue, ¿Cuáles son los factores individuales, sociales y culturales que influyen en la violencia basada en género, en mujeres de 20 - 64 años de edad, que acuden al Centro de Salud Ganímedes del distrito de San Juan de Lurigancho. Octubre - Diciembre año 2010?; cuyo objetivo general era, determinar cuáles son los factores individuales, sociales y culturales que influyen en la violencia

basada en género, en mujeres de 20 - 64 años de edad, que acuden al Centro de Salud Ganímedes - Distrito de San Juan de Lurigancho de octubre a diciembre del 2010.

Dando los siguientes resultados:

Dentro de los factores individuales. La mayoría de las mujeres entrevistadas y sus parejas estuvieron expuestas en su niñez a circunstancias de violencia psicológica, de esto se infiere, que el antecedente de violencia influye como modelo reproductor de convivencia. El consumo de alcohol acrecienta el grado de violencia en una persona ya violenta, mas no constituye un factor causal de la violencia. (Condori y Guerrero, 2010).

Las mujeres que poseen una autoestima baja muestran una mayor tolerancia a la violencia.

En relación a los factores sociales:

El uso de la violencia por parte de la pareja es independiente de la participación económica de la mujer en el hogar, sin embargo constituye un factor social que agrava la situación de la familia.

La perspectiva de género determina la creación de roles inequitativos que influyen en el uso de la violencia por parte del varón, a pesar de eso ellas reconocen la importante labor que cumplen en la sociedad. (Condori y Guerrero, 2010).

Las entrevistadas pertenecen a un nivel socioeconómico bajo lo que condiciona a estar expuestas a la violencia psicológica al pedir apoyo a sus parejas.

Los medios de comunicación social reproductores de escenarios de violencia como los periódicos y la televisión, por lo expresado por las pacientes, son los que más influyen en el comportamiento agresivo de la pareja. (Condori y Guerrero, 2010).

En la universidad de Costa Rica se realizó una investigación, en diciembre del 2003, sobre los factores de resiliencia de las mujeres sobrevivientes a la violencia conyugal, sustentada por Noily Quesada Chacón y Maribel Roble Araya cuya pregunta de investigación fue ¿Cómo inciden los factores de resiliencia en las estrategias utilizadas por las mujeres sobrevivientes de la violencia conyugal? Y objetivo general era, “Analizar los factores de resiliencia y su incidencia en las estrategias utilizadas por las mujeres sobrevivientes de violencia”.

Los resultados de esta investigación fueron los siguientes:

Se considera que cada situación de violencia vivida por las mujeres es muy particular. Se caracteriza por la influencia de múltiples factores que se presentan desde la infancia, como lo son: el proceso de socialización, la división social por sexo, la escolaridad, características temperamentales, conformación del grupo familiar en el momento de la agresión y acceso a recursos externos, entre otros. No obstante, se puede desprender de las nueve situaciones investigadas, que en cuanto a la forma de enfrentar la violencia las mujeres llevan a cabo un proceso con características similares que se pueden subdividir en tres momentos: impacto, transición y consolidación. (Quezada y Roble, 2003).

Los tres momentos son dinámicos, dialécticos, transversales, no siguen un orden lineal, sino más bien se pueden trasponer e intercalar.

En el momento de impacto, tienen principal influencia los factores de riesgo, pese a que los protectores ya empiezan a tener presencia. Sin embargo, los mitos y estereotipos existentes con relación a: significado de ser mujer, concepto de matrimonio y familia, son los que principalmente definen en este momento la conservación del ciclo de la violencia. En la transición los factores protectores

internos son los que van adquiriendo mayor significado, logrando que las mujeres adquieran conciencia de la situación en que viven y busquen nuevas alternativas más efectivas para trascenderla. (Quezada y Roble, 2003).

En el último momento de consolidación, siguen teniendo influencia los factores protectores de tipo interno, con la diferencia de que los externos tienen mayor incidencia, ya que es en este momento en el cual participan instituciones, profesionales, iglesia, comunidad, amigos y familiares. (Quezada y Roble, 2003).

Otra investigación en Costa Rica se refirió al “Perfil de la violencia de género contra las mujeres en relación de pareja. Una aproximación a su incidencia, prevalencia, costo económico y consecuencias sociales en el Cantón de Curridabat” sustentada por Karla Sequeira Vargas y Susana Torres Quesada en el 2003, cuyo objetivo general fue caracterizar la prevalencia económica y las consecuencias sociales en el Cantón de Curridabat, los resultados que arrojó esta investigación fueron los siguientes:

La violencia de género forma parte de la vida cotidiana de las mujeres desde su infancia hasta su vejez y va más allá de la violencia ejercida por compañeros y excompañeros. Los datos aportados por las participantes corroboran lo anterior en forma contundente.

El 92% de las entrevistadas reportó que habían experimentado algún incidente de violencia durante su vida; ya sea con hombres cercanos bajo relaciones de confianza, así como también por desconocidos. Como confirman los resultados de este estudio, los diversos tipos de violencia asumen múltiples formas y se vivenciaron de manera simultánea. Las diferencias en incidencia y prevalencia están mediadas principalmente por el contexto y momento en que ocurre la violencia. Así entonces, los desconocidos recurren más a la violencia sexual mediante toqueteos e insultos obscenos; los

hombres conocidos igualmente emplean formas como el hostigamiento sexual acompañado de intimidación y chantajes; ésta también sucede con compañeros íntimos y familiares cercanos (Sequeira y Torres, 2003). Por medio de la socialización hombres y mujeres aprendieron a relacionarse bajo vínculos de dominio y subordinación, autoridad y obediencia. Los hermanos son los principales agresores seguidos de otros familiares, entre ellos, primos, tíos, sobrinos y abuelos. Estos acosan sexualmente a las mujeres a través de la violencia. Las mujeres entrevistadas han estado marcadas por la violencia en todas sus manifestaciones (psicológica, física, sexual y patrimonial) dentro de la relación de pareja. Sin embargo, la violencia psicológica es la que se determinó que tenía mayor incidencia. La violencia patrimonial es significativa en las relaciones actuales, ya que los hombres dañan las pertenencias como forma de atemorizar y someter; mientras que para las mujeres que sufrieron violencia con el compañero anterior, la violencia física fue un medio importante (Sequeira y Torres, 2003).

Otra investigación realizada en Bogotá en el año 2012, habla sobre la violencia hacia la mujer en la relación de pareja: “Una comprensión de cómo a través del proceso de dignificación de la mujer es posible salir de las dinámicas interaccionales violentas”, presentada por Andrea Carolina Prada Olivares cuya pregunta de investigación fue: ¿Cuáles son los aspectos personales, sociales y culturales que posibilitan que una mujer que se encuentra en una relación de violencia conyugal e inicia un proceso psicoterapéutico?; el objetivo general fue, “comprender de qué manera las mujeres maltratadas por su pareja construyen estrategias que les permiten sobrevivir, recuperar su dignidad y finalmente abandonar la relación”. Los resultados de la investigación son esperanzadores, dado que aportan luces acerca de que eventualmente se realicen intervenciones que posibiliten romper el circuito del abuso.

Durante el transcurso de la investigación se presentaron dificultades con la participante número tres (3), ya que debido a problemas de salud no pudo continuar el proceso terapéutico, y este debió cerrarse haciendo énfasis en los logros alcanzados después de 9 sesiones de terapia individual. Aunque habría sido importante continuar trabajando en la consolidación de los cambios con esta mujer. (Prada, 2011).

La autora afirma que es necesario reconocer que el proceso reflexivo resultó sorprendentemente movilizador y los cambios generados en la dinámica interaccional conyugal y familiar fueron de gran impacto según la percepción de la participante y la terapeuta. Los aportes de esta investigación abren posibilidades para futuros estudios en la profundización del tema de las estrategias dignificantes generadas por personas que han estado sometidas a situaciones de maltrato extremas, en las cuales consideran llegan a perder su dignidad, esa condición inherente a la condición humana, que le da valor a la persona en la sociedad. Dado que desde la psicología, son pocos los referentes investigativos que se encuentran acerca de la dignidad, se considera pertinente continuar trabajando sobre el tema, tanto con mujeres víctimas de violencia conyugal, como con sus parejas, con el fin de obtener una comprensión más amplia del problema, que posibilita mayor impacto en el sistema. (Prada, 2011).

El trabajo individual que se realizó en esta investigación resultó de gran utilidad, éste puede ser considerado como el comienzo de un tratamiento colectivo, entendiendo que desde la conciencia individual puede nacer la conciencia en la pareja. (Prada, 2011).

En el 2011 se realizó una investigación en Quibdó Chocó, sobre el maltrato a la mujer en las familias de origen en el barrio San Vicente, realizado por, Rosa María Figueroa Arce y Pubenza Díaz Murillo, donde el objetivo fue, describir las diferentes formas de maltrato de la mujer en las familias de origen en el barrio San Vicente. Esta investigación arrojó los siguientes resultados:

Las reglas y las normas que se imponen a las mujeres son muy rígidas, pues consideran que ellas deben ser intachables en su comportamiento ya que el rol más importante es honrar a su esposo en un futuro y criar a los hijos con las mismas reglas. (Figueroa y Díaz, 2011).

Son familias que necesitan modificar las dinámicas en la familia, ya que estas pautas de crianzas en las mujeres, están fomentando la violencia contra estas, lo que significa que las mujeres van a padecer toda su vida de estas prácticas que atentan contra su dignidad e integridad física.

Los patrones de crianza han sido transmitidos por sus antepasados por lo tanto, el maltrato a la mujer es una consecuencia del pasado e historia de esta comunidad pero también de la interacción con su medio y sus relaciones con los demás. (Figueroa y Díaz, 2011).

El recorrido por estas investigaciones permitió conocer aspectos importantes para desarrollar la pregunta de investigación, estas investigaciones tocaron temas como la esclavitud, racismo, la diferencia de género, problemas en las relaciones de pareja etc., pertinentes para dar respuestas tanto a los objetivos de la investigación como a la pregunta, otro aspecto que se encontró, es que no hay investigaciones acerca de la influencia de la esclavitud en las relaciones conyugales de mujeres en la actualidad.

3.2 Marco Teórico.

Es necesario hablar de los diferentes conceptos culturales, porque la cultura nos hace ser diferentes y condiciona muchos comportamientos de las distintas etnias, en este caso, de los afrodescendientes. A continuación se hará referencias a los diferentes conceptos culturales que ayudaran a entender la importancia que tiene estas, para la investigación que se está realizando.

Se tiene en cuenta la cultura por ser esta la que condiciona muchos de los comportamientos del ser humano, en esta caso específico la mujer afrodescendiente que se diferencia de las mujeres blancas e indígenas precisamente por los factores culturales, por tal motivo es de mucha importancia estudiar la cultura para responder la pregunta de investigación. Y ver si es o no cierto que el proceso de esclavitud afectó y está afectando la vida de las mujeres en sus relaciones conyugales.

El estudio de la cultura siempre ha sido una cuestión polémica, en el sentido de que en gran cantidad de ocasiones se hacen análisis sin un modelo concreto. Tal es la ausencia de un rigor metodológico y epistemológico común, que algunos autores han destacado esta cuestión pues “la noción de cultura, entendida en un sentido amplio que remite a modos de vida y de pensamiento es ampliamente admitida en la actualidad, aun, cuando no deja de carecer de ambigüedades relativas al contenido y a la forma de abordar su estudio.”(Cuche, 2007).

Otro concepto relacionado a la Teoría de Modelos Culturales, es el habitus de Pierre Bourdieu, pues trata de sistematizar la cultura de grupos sociales concretos. El habitus es, en palabras de Bourdieu, “el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y a la vez el sistema de enclasamiento de esas prácticas” (Bourdieu, 1998)

Para Bourdieu, unas “condiciones de existencia diferentes producen unos habitus diferentes” (Bourdieu, 1998). He aquí el famoso materialismo de dicho autor, pues lo material condiciona la ideología no de las personas, sino de los grupos sociales en general. Dichas variaciones se cristalizan en estilos de vida diferentes; de esta forma, la identidad social se define y se afirma, en la diferencia.

El enfoque relativista tiene como trasfondo, la idea de que las culturas han de ser descritas y no jerarquizadas. (Williams, 1994). Es por ello que los enfoques relativistas tratan de forma autónoma las culturas populares, es decir, estudian su organización, sus prácticas, pero sin tener en cuenta que éstas pueden estar influidas por algún tipo de dominación. Y estudiar las culturas en su contexto sin juzgarlos en relación con la cultura hegemónica.

Hay otro enfoque a la hora de abordar las culturas populares, que pone el acento al contrario que el relativismo en las relaciones de dominación: es la teoría de la legitimidad cultural. Así, esta teoría lleva implícita la idea de que las culturas populares, no deben estudiarse de forma autónoma, sino que es necesario observar los mecanismos y los efectos de la jerarquización a la hora de estudiar las mismas (Williams, 1994).

Por otro lado es importante tener presente para esta investigación, los diferentes modelos culturales, que aportan y aclaran de manera más detallada la importancia de la cultura en la sociedad y en los grupos que la componen, es por eso que se dará cuenta de algunos de ellos:

Teorías de los modelos culturales:

Introduciéndonos más en la definición de modelos culturales, cabe destacar que éste viene a englobar lo que Antonio Ariño concibe como cultura antropológica. Y es que,

Ariño nos describe que existen, en teoría, dos acepciones del término cultura: la humanística y la antropológica (Ariño, 1997). La primera es lo que denominaría Raymond Williams “el estado desarrollado de la mente” (Williams, 1994). Esta es la cultura de los intelectuales, es decir, es la cultura que la sociedad considera culta. La otra concepción de la cultura es la antropológica; sin duda, esta acepción es la más utilizada en los trabajos de campo y en las diferentes investigaciones de tipo antropológico.

Por tanto, podríamos definir las teorías culturales como un término que trata de sistematizar la cultura de un determinado sector social, cultural o étnico, cuyo fin último es proporcionar una herramienta con la cual los investigadores del área de la cultura obtengan la información lo más fiable y ordenada posible a la hora de estudiar los diferentes universos culturales, por lo que en una cultura existen normas, códigos morales, normatividad y las costumbres.

Según (Collins, 2009) por costumbres no habría que entender las prácticas antiguas de dichos grupos que perviven hasta hoy, sino el conjunto de actividades, relaciones o prácticas, que suelen realizar los grupos sociales de forma habitual y que tienen interiorizado cada uno de sus miembros. De esta forma, las costumbres vendrían a ser los rituales de los grupos sociales para consolidarse tanto internamente (fomentar los lazos de unión entre los diferentes miembros del grupo) como externamente (reafirmar su identidad con respecto al resto de colectivos socioculturales). En este sentido, entendemos como ritual lo expuesto por R. Collins, que, inspirado en Goffman y Durkheim, elabora una teoría de los rituales de interacción, la cual viene a ser una “teoría de la situaciones, de los encuentros temporales entre cuerpos humanos cargados de emociones y conciencia por efecto de la cadenas de encuentros vividas anteriormente” (Collins, 2009).

Los códigos morales, a pesar de que habitualmente no están plasmados en ningún lugar, resultan de vital importancia para el desarrollo de la vida dentro de cada grupo social o cultural. Dichos códigos son las normas sociales imperantes en todo grupo social y suelen estar influenciados por aspectos como la religión, entre otros. (Gutiérrez, 2007).

También existen normas sociales, que, igualmente influenciadas por los códigos morales o religiosos anteriores, determinan las relaciones interpersonales (matrimonio, concepción de las relaciones sexuales, amistades, relaciones familiares...) y las aficiones habituales. En este sentido, un código moral de un grupo social que prime el aspecto católico puede dar como resultado un mayor número de matrimonios, así como puede primar las familias extensas. En el caso de los jóvenes, por ejemplo sería un grupo social que al tener un código moral relativamente diferente, concibe las relaciones sexuales de una forma diferente a otros colectivos. Por lo tanto, y para tener un mejor conocimiento de las normas sociales y su influencia, resulta crucial estudiar dichos aspectos. (Gutiérrez, 2007).

La cultura es un componente esencial en la vida de los seres humanos, por ello, se realizó el anterior recorrido por las diferentes teorías culturales, ya que todos estamos inmersos en alguna, no importa el lugar donde se encuentren. En esta investigación, se pretende abordar la cultura no dejando de lado las relaciones familiares y puntualmente relaciones conyugales, es por esa razón se utilizara la teoría de los sistemas, haciendo es necesario referir algunos conceptos de la teoría cultural

Al hablar de la teoría de los sistemas y del subsistema conyugal es necesario referirse a la familia, ya que esta es el sistema que incluye los demás, por ejemplo, el subsistema fraternal y anterior subsistema mencionado.

Teorías de los sistemas:

El proceso de desarrollo del ser humano, al igual que ocurre en cualquier otro organismo vivo se enmarca en una serie de sistemas relacionados unos con otros, en distintos escenarios de interacción con el ambiente. El sistema familiar tiene una gran influencia en el desarrollo de la persona desde su concepción. (Bronfenbrenner, 1986).

Dado que para este autor el entorno es algo que trasciende la situación inmediata y afecta directamente a la persona en desarrollo, adoptó la terminología de “modelo ecológico” que se concibe como una disposición seriada de estructuras concéntricas inclusivas, en la cual cada una de las estructuras se encuentra inmersa en la siguiente. Estas ideas no son análogas al modelo de familia, como categoría sistemática en la biología, ni tampoco al concepto de población en la ciencia ecológica. No obstante, para el estudio de las relaciones familiares desde el campo de la psicología, el modelo ecológico aporta unas bases importantes que nos permiten ver distintas maneras con las que una persona se relaciona con el entorno.

Por otro lado, en la teoría General de los sistemas se encuentran tres grupos importantes para el desarrollo personal, social y cultural de los seres humanos, los cuales se denominan así:

Microsistema, Mesosistema y Macrosistema Familiar:

Teniendo en cuenta que el microsistema es concebido como el conjunto de interrelaciones que se producen dentro del entorno inmediato, según Bronfenbrenner (1986), la familia es el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años.

Las relaciones que se dan en el interior del microsistema a su vez, reciben la influencia del exterior aunque no se participe de manera directa y activamente en ellas; no

obstante, delimitan lo que tiene lugar en el ambiente más próximo, esto es el mesosistema.(Fishman,1988).

El macrosistema o cultura, entendido como el conjunto de valores culturales, ideologías, creencias y políticas, da forma a la organización de las instituciones sociales. En nuestro caso, la cultura predominante en el entorno familiar, es también una dimensión a comparar con la cultura de origen de cada familia. En los casos en que la divergencia entre ambas sea alta, como en el caso de familias musulmanas que emigran a un país católico, las demandas de cambio que derivan del entorno constituyen una fuente de presión nada fácil de asimilar (Musitu, 1994).

El modelo sistémico permite pues, observar cómo cada grupo familiar se inserta dentro de una red social más amplia, y desde ésta despliega su energía para alcanzar su propia autonomía como un todo. Pero a la vez, permite analizar cómo cada microsistema permite integrar la energía de los demás miembros del sistema, ya sean estos individuos, o los subsistemas. (Musitu, 1994).

En esta investigación el microsistema de referencia es la pareja. Ampliando esta idea, la Teoría General Sistemas (TGS) afirma que el todo contiene a la parte, el cual viene determinado por el todo, por lo que podemos deducir que hay una reciprocidad y comunicación constante en ambas, el sistema y sus componentes, y en consecuencia cierta bidireccionalidad entre sistema y subsistemas (Musitu, 1994), partiendo de estos principios podemos decir que dentro de los sistemas, los subsistemas funcionan con sus características propias formando una verdadera unidad con la totalidad.

Así mismo, es necesario definir los conceptos de familia según TGS, por ser la familia, el microsistema más importante donde se encuentra inmerso el subsistema conyugal, que es uno de los componentes más relevantes en investigación.

Definición de familia y Conceptos Básicos Según la TGS:

Desde esta perspectiva, y aunque se integre en un sistema más amplio, la familia se define como un sistema, es decir: “La familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior”, (Minuchín & Fishman, 1981).

A partir del enfoque sistémico, los estudios de familia se basan no tanto en los rasgos de personalidad de sus miembros como características estables temporal y situacionalmente, sino más bien en el conocimiento de la familia como un grupo con una identidad propia y como escenario en el que tienen lugar un amplio entramado de relaciones (Minuchin, 1974).

Esta definición de familia supone las siguientes características, vemos que la familia es:

Conjunto: En tanto que conjunto la familia es una totalidad, una Gestalt que aporta una realidad más allá de la suma de las individualidades, más allá de los miembros que componen la familia. Esta totalidad se construye mediante un sistema de valores y creencias compartidos por las experiencias vividas a lo largo de la vida, y por los rituales y costumbres que se transmiten generacionalmente. Esta cultura familiar fraguada con el tiempo, da una identidad al grupo, fortaleciendo el sentido de pertenencia de sus miembros dando respuesta a sus necesidades de filiación y contribuyendo a la construcción de la propia identidad personal frente al medio, respondiendo a la propiedad de homeostasis o morfostasis de la TGS según (Ochoa, 1995).

Estructura: Lo mismo que cualquier sistema, la familia lleva consigo una estructura, una organización de la vida cotidiana que incluye unas reglas de interacción y una jerarquización de las relaciones entre sus componentes; a su vez, incluye unas reglas que regulan las relaciones entre los familiares y las relaciones con el exterior que indican quién pertenece y quién queda excluido del grupo familiar. (Minuchin, 1977).

Propositiva: Desde esta concepción más ecológica, se puede hablar de sistema evolutivo como otra característica del sistema familiar, que en la terminología empleada en psicología es análogo a “sistema propositivo”, es decir, orientado a la consecución de determinadas metas. Las metas del sistema familiar son en principio asignadas socialmente, y luego interiorizadas; y son básicamente la protección y educación de los hijos y su integración en la comunidad como miembros activos. (Bateson, 1971).

Auto organizado: La familia plantea sus metas y los medios para lograrlas, de ahí que hablemos de un sistema autoorganizado. La familia es pues, agente de su propio desarrollo, de sus propios cambios a través de estrategias, normas, recursos y procedimientos que son aportados por todos sus miembros de la familia y el entorno en el que se desenvuelven, o bien de su particular historia familiar (Maturana & Varela, 1990).

Interacción: Los miembros de la familia permanecen en contacto entre sí, a partir de una serie continua de intercambios, que suponen una mutua influencia y no una mera causalidad lineal, sino bidireccional o circular, que tiende a mantenerse estable. Este rasgo de circularidad unido a la idea de totalidad, es uno de los rasgos que ha servido para intervenciones de origen sistémico en la causalidad lineal y en la persona (Hernández, 1989).

Abierto: Desde el punto de vista termodinámico y de la organización, los sistemas se clasifican en abiertos o cerrados, según se intercambie, o no, energía, materia o información con el exterior del mismo. Los sistemas vivos, como los organismos o los ecosistemas se consideran sistemas abiertos, y también la familia se puede considerar como sistema abierto (Musitu, 1994), en tanto que presenta unos límites permeables a la influencia de otros sistemas, como pueden ser la escuela o el barrio.

Cabe anotar que dentro de un sistema familiar existe también la autoridad, según Ariza & De Oliveira, “La autoridad familiar se fundamenta en dos ejes básicos de organización: el género y las generaciones; desde éstos se estipula la subordinación de la mujer al varón y de los hijos a los padres” (Ariza & De Oliveira, 1999). Estas definiciones dejan por sentado que al hablar de autoridad se hace referencia a que las relaciones humanas están atravesadas por intercambios de poder en coherencia con la obediencia en tanto hay un reconocimiento del poder.

De otro lado, y en palabras más afables “el cuidado de los otros es el don de la autoridad” (Sennett, 1982), desde este punto de vista se puede inferir que el ejercicio de autoridad está vinculado con la función de protección y cuidado asumidas por el padre hacia los hijos y la madre, y de la madre con respecto a los hijos.

Ahora bien, estudios realizados por (Di Marco, 2005) y (Jelin, 1994), concluyeron que el padre históricamente ha sido quien tiene la autoridad en el núcleo familiar, él es quién ha tenido el poder de imponer e imponerse ante los demás miembros que componen su familia, es decir, la jefatura masculina en las decisiones que afecta la familia –históricamente– ha estado en cabeza del padre, porque el ser proveedor económico le ha dado ese derecho, así como ser dueño y señor de todos los miembros de la familia; por su parte, la madre ha tenido poder pero sin decisión, es decir su autoridad ha estado enmarcada en el afecto y la proveeduría de los alimentos.

Subsistemas Familiares:

Pese a que son muchos los subsistemas estructurales o funcionales que pueden darse dentro de la familia, como las diferentes familias nucleares, que se diferencian en la familia extensa, en el sistema familiar extensa, que es el referente predominante en nuestra cultura, encontramos dos subsistemas estructurales básicos y bien diferenciados: la constelación fraterna y la pareja, si bien aparecen altamente relacionados entre sí, como se demuestra no sólo a nivel científico sino en la misma vida cotidiana.

Aunque se definirán, cada uno de los subsistemas de la familia, se puntualizara en el subsistema conyugal o la pareja.

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través, de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Las díadas, como la de marido-mujer, madre-hijo o hermano-hermana, pueden ser subsistemas. Los subsistemas pueden ser formados por generación, sexo, interés o función. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciadas (Minuchin, 1974).

El "subsistema parental" (padres), se constituye al nacer el primer hijo. El funcionamiento eficaz requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad, constituye un ingrediente necesario del subsistema parental. Ello se convierte en un laboratorio de formación social para los niños, los cuales necesitan saber cómo negociar en situaciones de poder desigual (Minuchin, 1974).

El "subsistema fraterno" (hermanos), es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales. En el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar y competir (Minuchin, 1974).

Subsistema conyugal o pareja:

El "subsistema conyugal" (matrimonio), se constituye cuando dos adultos de sexo diferente o iguales, se unen con la intención expresa de constituir una familia. La pareja debe desarrollar pautas, en las que cada esposo apuntala la acción del otro en muchas áreas. Deberán, ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia (Minuchin, 1974).

Según (Cusinato, 1992), el sistema conyugal se considera como un binomio de ganancia/pérdida, es decir, lo que para una persona es una ganancia lo debería ser también para la otra; y lo que un miembro pierde también supone una pérdida para el otro; por lo cual hay una relación mutuamente interdependiente, que obedece al principio de la reciprocidad. La reciprocidad es lo que define la armonía entre los miembros de una pareja, y facilita que haya un intercambio equitativo de comportamientos, pues normalmente se recibe en proporción a lo que da. Las parejas con un nivel de reciprocidad alto, emplean tiempo en satisfacerse mutuamente; también dedican espacios a la comunicación, garantizando ese intercambio mutuo, aunque procurando enriquecerse y ampliando las posibilidades de transmitir experiencias agradables (Feliu & Güel, 1992). Es necesario, por lo tanto, cultivar la relación, cuidarla y mantenerla para alcanzar la estabilidad. El amor se considera una condición necesaria para constituir la pareja, y también para mantenerla unida, entendiendo el amor, como una mezcla de pasión, intimidad y compromiso, pero con unos componentes que tendrán que tener los mismos indicadores concretos para los

dos cónyuges, que tendrán que ser en definitiva percibidos e interpretados de modo análogo (Sternberg, 1999).

3.3 Marco Conceptual.

Cabe aclarar que sólo se referirá a los conceptos que no han sido definidos anteriormente, ya aquellos conceptos que aunque no se nombren explícitamente se encuentran implícitos en esta investigación.

Afrodescendiente:

Pueblos de origen africano que fueron traídos para esclavizarlos durante la colonia para sustituir la mano de obra de los pueblos indígenas exterminados en Estados Unidos y otros países del continente. Constituyen la mayoría en los países del Caribe y un porcentaje elevado de la población de Brasil, (en Brasil la población afrodescendiente son mayoría), Colombia y los Estados Unidos. En Brasil y otros países de la región, el mestizaje –como vía al “emblanquecimiento”- dio origen a los llamados mulatos, los que en EEUU son asumidos como negros junto con los no blancos. Históricamente han sido víctimas de racismo, discriminación racial y esclavitud, con la consecuente negación reiterada de sus derechos humanos, condiciones que se encuentran en la base de la marginación, la pobreza y la exclusión que expresan la profunda desigualdad social y económica en la que viven (Instituto Interamericano de Derecho Humanos, 1989).

Afrodescendientes: son todas personas que vienen de ancestros que pertenecieron a diversas civilizaciones e imperios, quienes a través de la trata de esclavista realizada por europeos fueron secuestrados de África y traídos a América (Mosquera, 2000).

Incidencia: circunstancia o suceso secundarios que ocurre en el desarrollo de un asunto, pero que puede influir en el resultado final.

Género

Es el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas, económicas asignadas a las personas en forma diferenciada de acuerdo con su sexo. Refiere diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres por razones políticas, sociales y culturales. Estas diferencias se manifiestan por los roles (reproductivo, productivo y de gestión comunitaria) que cada uno desempeña en la sociedad, las responsabilidades, conocimiento local, necesidades, prioridades relacionadas con el acceso, manejo, uso y control de los recursos. Es importante distinguir que existen interacciones y traslapes entre los roles de mujeres y hombres. Los aspectos de género cambian y son diferentes de un lugar a otro, de un grupo étnico a otro y en el tiempo. Las características de género son construcciones socioculturales (Martínez, 2006), que varían a través de la historia y se refieren a los rasgos psicológicos y culturales que la sociedad atribuye, a cada uno, de lo que considera “masculino” o “femenino”. El género tiene que ver con cómo pensamos, sentimos y qué creemos que podemos y no podemos hacer en razón de cómo la sociedad ha definido los conceptos de feminidad y masculinidad es aprendido socialmente define la posición que asumen mujeres y hombres con relación a unas y otros. Esta construcción social de lo femenino y lo masculino se ha vuelto en contra del desarrollo humano y los derechos humanos al asignar un valor mayor a las tareas y funciones, responsabilidades y atributos considerados como propios del género masculino que lleva implícita una diferencia de poder, que se manifiesta en todos los ámbitos produciendo y legitimando relaciones de desigualdad entre aquellas y estos. (Martínez, 2006).

Por otro lado Butler afirma que el género ya no va a ser la expresión de un ser interior o la interpretación de un sexo que estaba ahí, antes del género. Como dice la autora, la estabilidad del género, que es la que vuelve inteligibles a los sujetos en el marco de la

heteronormatividad, depende de una alineación entre sexo, género y sexualidad, una alineación ideal que en realidad es cuestionada de forma constante y falla permanentemente.(Butler, 1999). Es importante insistir en que Butler no quiere decir que el sexo no exista, sino que la idea de un “sexo natural” organizado en base a dos posiciones opuestas y complementarias es un dispositivo mediante el cual el género se ha estabilizado dentro de la matriz heterosexual que caracteriza a nuestras sociedades.

Butler plantea que el “sexo” entendido como la base material o natural del género, como un concepto sociológico o cultural, es el efecto de una concepción que se da dentro de un sistema social ya marcado por la normativa del género. En otras palabras, que la idea del “sexo” como algo natural se ha configurado dentro de la lógica del binarismo del género (Butler, 1999).

Simone de Beauvoir en su libro “El Segundo Sexo” con su frase: “No se nace mujer: se llega a serlo”, está aseverando, y anunciando el controvertido, pero también eficaz, concepto de Género. Sin hablar de este término, Simone de Beauvoir sí lo hace de lo que realmente significa: que ser mujer o lo femenino nada tiene que ver con la biología, sino con una construcción cultural y social sobre el sexo. (Beauvoir, 2000).

Violencia en contra de la mujer.

Se entiende como cualquier acción o conducta contra personas del sexo femenino, que tenga o pueda tener como resultado el daño, o el sufrimiento físico, sexual o psicológico o muerte de la mujer, así como también las amenazas, la coacción o la privación de libertad, ya sea en la vida pública o privada. Otras modalidades de la violencia contra la mujer se observan cuando se dan humillaciones, acusaciones falsas, persecución; o bien se le prohíbe salir de casa, trabajar, estudiar, tener amigas, visitar familiares o amenazar con quitarle los hijos(as) La violencia que viven muchas

mujeres refleja una situación generalizada, donde no hay distingo de raza, clase, religión, edad y cualquier otra condición. Se reconoce que es una ofensa a la dignidad humana y una manifestación de la relaciones de poder históricamente desigual entre hombres y mujeres. De acuerdo con el Comité para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), señala que la discriminación y la violencia contra las mujeres son dos caras de la misma moneda, cuando en su Recomendación General 19, establece que la violencia contra la mujer es una forma de discriminación que impide el goce de derechos y libertades en condiciones de igualdad con el hombre. El CEDAW también reconoce las múltiples discriminaciones contra la mujer el Gr 25 artículo 12 reconoce que Ciertos grupos de mujeres, además de sufrir discriminación dirigida contra ellos como mujeres, también pueden ser objeto de múltiples formas de discriminación basada en razones, como la raza, étnica o religiosa identidad, discapacidad, edad, clase, casta u otros factores. Esta discriminación puede afectar a estos grupos de mujeres principalmente, o en diferente medida o en distinta manera que los hombres. El artículo 28 explican las razones de la elección de un tipo de medida sobre otro. La justificación de la aplicación de dichas medidas, deben incluir una descripción de la situación de la vida real de las mujeres, incluyendo la condiciones e influencias que conforman su vida y oportunidades de un grupo específico de mujeres que sufren de múltiples formas de discriminación, y cuya posición del estado debe ser mejorar de una forma acelerada la aplicación de tales medidas especiales de carácter temporal. Al mismo tiempo, la relación entre estas medidas y las medidas generales y los esfuerzos para mejorar la situación de las mujeres. Y en el artículo 38 se le recuerda al Estado que las medidas especiales de carácter temporal deben adoptarse para acelerar la modificación y eliminación de las prácticas culturales, estereotipos y comportamientos que discriminan o ponen en

desventaja a las mujeres. Las medidas especiales de carácter temporal también deben implementarse en las áreas de crédito, préstamos, los deportes, la cultura, recreación, y el conocimiento de las leyes.

Cuando sea necesario, dichas medidas deben dirigirse a las mujeres víctimas de discriminación múltiple, incluidas las mujeres de zonas rurales.

Por otra parte, para proteger a las mujeres de la violencia se requiere que los Estados partes asuman sus deberes, dentro de los cuales destaca el fomento de la educación social en la igualdad entre hombres y mujeres. Esto implica la adopción de políticas congruentes con esos deberes, teniendo en cuenta especialmente la situación de mujeres en condiciones vulnerables. Igualmente, se requiere que los Estados partes presenten informes periódicos acerca de los avances de las medidas adoptadas para erradicar y sancionar la violencia contra las mujeres, para que posteriormente sean evaluados por la Comisión Interamericana de Mujeres. (Centro para el desarrollo de la mujer, 2000).

Comunidades Afrodescendientes:

Las comunidades negras o afrocolombianas, constituyen varias comunidades que viven de acuerdo con la forma cultural desarrollada por las etnias de procedencia africana, una vez asentadas en el territorio colombiano y se encuentran ubicadas especialmente en la zona Pacífica y en la zona Andina del País. La Ley 70 de 1993 define las Comunidades negras como el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo - poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos (Mosquera, 2000).

Esclavitud: estado social definido por la ley y las costumbres como la forma involuntaria de servidumbre humana más absoluta. Un esclavo se caracteriza porque su trabajo o sus servicios se obtienen por la fuerza y su persona física es considerada como propiedad de su dueño, que dispone de él a su voluntad (Mosquera, 2000).

Cultura: conjunto de elementos materiales e inmateriales que determinan en su conjunto, el modo de vida de una comunidad y que incluye pautas sociales, técnicas, lenguajes, sistemas sociales, económicos, políticos y religiosos. Toda cultura es adquirida y presenta un carácter estructural, que permite al individuo adaptarse a su medio, y encontrar los recursos para expresar su creatividad (Mosquera, 2000).

Violencia de género.

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada. (Artículo 1 de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Naciones Unidas, 1994).

Susana Velázquez (2003) amplía la definición de violencia de género: Abarca todos los actos mediante los cuales se discrimina, ignora, somete y subordina a las mujeres en los diferentes aspectos de su existencia. Es todo ataque material y simbólico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral y/o física.

Tipos de violencia

Física. La violencia física es aquella que puede ser percibida objetivamente por otros, que más habitualmente deja huellas externas. Se refiere a empujones, mordiscos, patadas, puñetazos, etc. causados con las manos o algún objeto o arma. Es la más

visible, y por tanto facilita la toma de conciencia de la víctima, pero también ha supuesto que sea la más comúnmente reconocida social y jurídicamente, en relación fundamentalmente con la violencia psicológica. (Velázquez, 2003)

Psicológica. La violencia psíquica aparece inevitablemente siempre que hay otro tipo de violencia. Supone amenazas, insultos, humillaciones, desprecio hacia la propia mujer, desvalorizando su trabajo, sus opiniones... Implica una manipulación en la que incluso la indiferencia o el silencio provocan en ella sentimientos de culpa e indefensión, incrementando el control y la dominación del agresor sobre la víctima, que es el objetivo último de la violencia de género. (Velázquez, 2003)

Dentro de esta categoría podrían incluirse otros tipos de violencia que llevan aparejado sufrimiento psicológico para la víctima, y utilizan las coacciones, amenazas y manipulaciones para lograr sus fines.

Se trataría de la violencia “**económica**”, en la que el agresor hace lo posible por controlar el acceso de la víctima al dinero, tanto por impedirle trabajar de forma remunerada, como por obligarla a entregarle sus ingresos, haciendo él uso exclusivo de los mismos (llegando en muchos casos a dejar el agresor su empleo y gastar el sueldo de la víctima de forma irresponsable obligando a esta a solicitar ayuda económica a familiares o servicios sociales). (Velázquez, 2003)

También es habitual la violencia “**social**”, en la que el agresor limita los contactos sociales y familiares de su pareja, aislándola de su entorno y limitando así un apoyo social importantísimo en estos casos. (Velázquez, 2003).

Sexual. “Se ejerce mediante presiones físicas o psíquicas que pretenden imponer una relación sexual no deseada mediante coacción, intimidación o indefensión” (Alberdi y Matas, 2002). Aunque podría incluirse dentro del término de violencia física, se

distingue de aquella en que el objeto es la libertad sexual de la mujer, no tanto su integridad física. Hasta no hace mucho, la legislación y los jueces no consideraban este tipo de agresiones como tales, si se producían dentro del matrimonio. (Velázquez, 2003)

Racismo y racismo estructural.

Racismo es cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia del reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de uno o más derechos humanos y libertades fundamentales, en cualquier ámbito de la vida pública o privada, sobre la base del establecimiento de un vínculo causal entre las características fenotípicas o genéticas de algunas personas por un lado, y sus rasgos intelectuales, de personalidad o culturales, por otro. Dicho concepto incluye el de racismo estructural que se refiere a un sistema en el que las políticas públicas, prácticas institucionales, representaciones culturales y otras normas funcionan de distintas maneras, con frecuencia afianzadoras, para perpetuar la desigualdad entre grupos raciales distintos.

(Convención interamericana contra el racismo y toda forma de discriminación e intolerancia, 2002).

CAPÍTULO 4.

4.1. Metodología.

Esta investigación se realizó con tres mujeres afrodescendientes, cuyas familias de origen debían ser originarias de la parte interior de la costa Pacífica, se tuvo en cuenta que fueran mujeres afrodescendientes, que estuvieran casadas o en unión libre, que además quisieran contar su vida e historia, y que residieran en el barrio Camilo Torres.

Primeramente se contactó con el presidente de la junta de acción comunal en este caso la señora Carmen Rosero Viveros para darle a conocer el proyecto de investigación, con el objetivo que ayudara a encontrar las posibles candidatas para realizarles el estudio de caso. Esto se hizo en tres etapas.

La primera etapa consistió en hacer una reunión con las señoras que habían escogido la presidenta, donde se les explicó en qué consistía el proyecto, y la dinámica que se implementaría. Se les aclaró que no habría retribución económica ya que la participación era voluntaria y no se contaba con recursos económicos. De esa reunión salieron las tres candidatas con las cuales se realizó la investigación.

En la segunda etapa se realizó una visita a cada una de las mujeres para acordar horarios y tiempos en las cuales se hizo las entrevistas, también se aclararon algunas dudas y condiciones de parte de las tres mujeres además de firmar las cartas de consentimientos.

En la tercera etapa se realizó las entrevistas a cada una de las mujeres.

El tipo de estudio de esta investigación, es descriptivo pero también exploratorio por que no se encontró ningún estudio que refiriera la incidencia de la esclavitud en las relaciones conyugales.

El enfoque que se implementó fue el cualitativo, porque es de vital importancia en el proceso de recolección de la información, ya que con este se procurara aprehender y comprender el fenómeno en su totalidad, tomando en cuenta el contexto en que se desenvuelve o encuentra inmerso el problema a investigar. (Guardián, 1995).

Se podría referir de la investigación cualitativa que es la misma “inductiva, en la medida que procura estudiar la realidad sin imponer criterios preexistentes en la investigación. Se parte, del supuesto que mediante observaciones o relatos consistentes y frecuentes, las principales evidencias, las características, los significados y las dimensiones o categorías vayan emergiendo por sí solas sin que él o la investigador/a las definan anteriormente”(Guardián, 1995). Lo anterior se facilita a partir de la inserción del investigador con la realidad, en donde la relación sujeto–objeto se centra en que los individuos son sujetos activos y en constante comunicación con los otros, implicando esto el compartir múltiples realidades y significados. Las mujeres con las cuales se trabajará se conciben como sujetas activas y no como simples reproductoras de conocimiento o fuentes de información.

4.4. Técnicas:

Estudio de caso: para realizar esta investigación, se hizo necesario utilizar el estudio de caso, que permite describir con más precisión y confiabilidad, las historias de vidas de estas tres mujeres, además, de permitir que el investigador observe el contexto donde están inmersas, y logre captar lo que no se exprese de manera verbal.

Ventajas y desventajas del estudio de caso.

En su funcionamiento, el estudio de caso es una forma de recopilar información amplia respecto al objeto de estudio. Aunque algunos investigadores consideran al estudio de caso como no científico (Campell, D. y Stanley, J. 1973) ya que aparenta ser un método de investigación no técnico, siendo una actividad poco rigurosa intelectualmente y apropiada para aquellos que inician como investigadores o bien carecen de recursos estadísticos (Bell, 2002). Sin embargo, pese a estas opiniones, el estudio de caso se aplica cada vez más en los estudios cualitativos. A continuación se exponen algunas ventajas y desventajas que presenta el uso del estudio de caso.

Ventajas.

- 1) Los estudios de caso se enfocan hacia un solo individuo o cosa (sea por ejemplo, una persona o una escuela), lo que permite un análisis profundo y consistente del mismo; así mismo permite una amplia recopilación de la información. (Metodología de la ciencia, 2009).
- 2) El desarrollo de este tipo de investigación se apoya en diferentes técnicas de recuperación de la información, que van desde observaciones personales, pasando por encuestas y entrevistas. (Metodología de la ciencia, 2009).
- 3) Reproduce el mundo fenomenológico de los participantes por medio de la descripción detallada de los acontecimientos (McKernan, J, 1998).
- 4) Los estudios de casos no son apropiados para probar hipótesis; sin embargo, sus resultados pueden emplearse como base de estudios posteriores.
- 5) Presenta una imagen más completa y precisa del entorno y la acción.
- 6) Los datos son representativos. (Metodología de la ciencia, 2009).

Desventajas.

- 1) El tiempo requerido suele ser demasiado grande.
- 2) Es necesario recopilar una amplia cantidad de información en situaciones diferentes que casi nunca pueden ser seleccionadas. (Metodología de la ciencia, 2009).
- 3) El investigador puede tener supuestos a priori que sesguen las interpretaciones (Mckernan, J. 1998:98).
- 4) Se corre el riesgo de que los individuos, de donde proviene la información, puedan engañar al investigador.
- 5) Las notas y registros pueden o no representar la realidad.
- 6) Lo que se gana en profundidad se pierde en amplitud.
- 7) No permite establecer relaciones causa-efecto entre lo que se observa y lo que se piensa que es. Estudiar relaciones causales no es su propósito.
- 8) No pueden darse resultados preliminares hasta que el estudio ha concluido.
- 9) No puede generalizarse a partir de la información que se obtiene.
- 10) La base de datos es proporcionada por el investigador.
- 12) Se invierte tiempo en la capacitación de los encuestadores o entrevistadores. (Metodología de la ciencia, 2009).

Entrevista a profundidad: con esta técnica se pretende conocer los detalles más importantes para esta investigación, donde se escuchará la voz de cada una de las mujeres, sus vivencias, su historia, sus costumbres, además, se despejaran gran parte de los enigmas o incógnitas en la investigación.

Nota: el proceso de recolección de los datos se hizo de manera convencional, se grabó las entrevistas, luego se transcribió de forma literal para poder realizar el análisis, de acuerdo a la teoría de los sistemas y a los autores citados anteriormente.

Las entrevistas se realizaron en tres días, en fechas distintas. En el domicilio de cada una de las mujeres.

Después de tener todo los datos requeridos se realizó el análisis final de acuerdo con los objetivos planteados y las categorías de análisis en la investigación amparados en la teoría de los sistemas.

Cabe anotar que se respetara los nombres de las personas entrevistadas para proteger su identidad este punto también se plasmó en las cartas de consentimiento que se les entregaron.

CAPÍTULO 5

5.1. Prisioneras de las costumbres (Estudios de casos).

5.2. Relato 1

Me llamo Dalia Angulo, nací en un pueblo de la Costa Pacífica llamado Satinga, de donde también es la familia de mis padres.

Soy la segunda de 10 hermanos -mi familia es bastante numerosa-, con algunas de mis hermanas me llevo muy bien, hay dos con la que no tengo muy buena relación, inclusive yo crié una sobrina o sea, hija de una de mis hermanas con la que no me llevo muy bien porque, no quería la niña y la trataba muy mal, pero le doy gracias a Dios, por haberme dado esa hija que adoro.

De mi niñez que le podría contar... no tengo muy buenos recuerdos de esa época, mis hermanos y yo vivimos un completo infierno al lado de nuestro padre Pedro Angulo, considerado un hombre muy peligroso en el pueblo porque sabía hacer maleficios y todo ese asunto, además, que manejaba muy bien el machete, no había autoridad para mi padre. Así que se podrá imaginar, cómo era la situación en mi casa. Mi padre era un hombre malo, era muy malo, golpeaba sin compasión a mi madre, simplemente porque a él le parecía, era horrible esa situación, no podíamos jugar ni hacer ruido, todo era malo para ese señor, nos levantábamos muy temprano para hacer la mazamorra, el café, en mi casa se hacía también pan, era una tradición familiar que existía.

Mi juego favorito era meternos al río y nadar hasta cansarnos, además, era una actividad que realizábamos fuera de nuestra casa y nos parecía a mis hermanos y a mi

muy chévere, pues para nosotros era lo mejor ¡Que rico se sentía estar fuera del alcance de mi padre!

Otra cosa que me gustaba era coger frutas; yo era muy buena trepando árboles, así que yo mantenía cogiendo caimitos, guayabas, guamas, papaya, zapote, era feliz en esas actividades.

Mi madre era muy joven cuando se casó con mi padre. Decía la gente del pueblo, que mi padre le hizo brujerías para que lo aceptara, porque la gente del pueblo decía que no había mujer que se le pudiera negar a mi padre después que le gustara.

Así que mi madre, tenía que estar sometida a la voluntad de mi padre y hacer lo que le mandara, si no lo hacía, él le pegaba, ella soportó ese maltrato por muchos años, era tan complicada la situación en mi casa, que cada una de nosotras de los doce a los trece años íbamos saliendo de la casa porque no aguantábamos la situación, todas nos fuimos rápido de la casa.

Por esta razón mis hermanos y yo no pudimos disfrutar de mucho tiempo juntos, ya que las circunstancias nos separaron y ese distanciamiento con el tiempo enfrió la relación, hoy en día casi ni nos hablamos cada quien anda por su lado.

Mi madre después de 20 años, decidió volarse y dejar a mi padre, así que espero que él saliera a trabajar y se vino para Cali.

Yo salí de mi casa a los dieciséis años. Me vine a Cali donde un familiar, ahí me daba la alimentación y estudiaba con mucha dificultad, porque no tenía recursos ni nadie que me los diera, pero nunca dejé de luchar para poder salir adelante y no volver al poder de mi padre ese señor es muy malo.

Yo ya estaba empezando a jovenciar, y los muchachos ya empezaban a molestar, porque usted sabe, uno a los dieciséis años esta es bien tierno y todo está en su lugar.

Eso me hace recordar, que mi padre no le gustaba ninguno de los muchachos que nos iban a cortejar, el único que le gustó fue el que hoy es mi esposo.

Yo tuve pocos amigos, no disfruté de fiestas, ni paseos ni nada de esas cosas, no tuve juventud, creo que me faltó vivir ese tiempo, que según he visto, es uno de los más divertidos de la vida.

Me fui a vivir con el padre de mis hijos cuando tenía dieciocho años, estaba muy joven cuando me enamoré de Luis, él era un muchacho trabajador y muy callado, no era un hombre estudiado solo hizo hasta 5 de primaria. Duramos un (1) año de novios, él me hacía la visita los fines de semana -la verdad disfrute mucho de ese año-, ya después decidimos irnos a vivir juntos. La familia de mi esposo estuvieron de acuerdo con la relación, pero había algo no muy agradable, ellos creían en brujerías igual que mi padre, y todo lo que ellos quieran hacer antes de realizarlo consultaban con el brujo, además, el papá de mi esposo era un hombre muy mujeriego, él decía que los hombres podían tener las mujeres que quieran, por el sólo hecho de ser varones, afirmaba que los hombres de su familia tenían que ser unos machos y no tener una sola mujer y eso se los inculcaba a los hijos. Yo observaba que las otras mujeres de los hermanos de mi esposo eran mujeres que todo se lo aguantaban, inclusive las maltrataban físicamente y para todos era normal. Los maridos podían hacer con sus mujeres lo que quisieran. Las hermanas de mi esposo, siempre estaban en la cocina, o haciendo los quehaceres de la casa, todo giraba alrededor del marido, no pensaban sin que el marido se los ordenara, yo realmente no quería seguir viendo esa situación -que obviamente también me afectaba-, pero de alguna manera tenía que hacer lo que ellos dijeran, por eso un día le dije a mi esposo, que me quería ir de esa casa, no aguantaba más el maltrato

psicológico y físico que se le daba a las mujeres de esa familia. La familia de mi esposo se dedicaba principalmente a la pesca, antes de salir en la mañana rezaban unas oraciones para que no se les apareciera ninguna visión, o aparición, porque según ellos en el mar aparecía un tal Marabelí, que era un barco lleno de muertos donde iban llamando lista, el que llamaban pues se moría y se lo llevaban en ese barco. En la costa se creía mucho en estos mitos, por ejemplo a las niñas cuando recién se estaban desarrollando físicamente, cuando iban a realizar sus necesidades filológicas, las ponían a comer un plátano cocido en el baño para que el duende, no se las llevara ni se enamorara de ellas, porque ellos afirmaban que ese espanto era muy limpio y aseado, por lo tanto si una jovencita comía mientras realizaba sus necesidades, él no la molestaría jamás.

A esa pregunta que usted me hace, de las creencias y costumbres de mi esposo, pues es muy extensa como puede ver usted y además hacían lo que hacen en la mayoría de las costas, por ejemplo, cuando murió mi suegro dijeron que le habían hecho brujería, la costumbre de ellos cuando el muerto era asesinado lo arreglaban -como decían-, para que el asesino se muriera o confesara su crimen, yo realmente no sé si esto funciona o no, pero lo cierto es que el compadre de mi suegro se enfermó y murió meses después, y todo el mundo dijo que él era el asesino.

En la costa es muy diferente danzan y cantan en los velorios. Recuerdo que mi suegra cantaba alabaos y cuando había un muerto, toda la comunidad arreglaba la tumba y cantaba canciones o alabaos al muerto, eso también lo hacían en mi familia y hasta ahora lo hacen al menos en la costa allá en Satinga.

Ya pasando a la relación con mi esposo, le puedo decir, que los primeros tres años, fueron buenos y malos, buenos en relación que teníamos y malo porque fueron

tiempos en que la economía se puso dura, aguanté hambre aun en los embarazos, porque pues, el trabajo estaba duro, sin embargo, soporté la situación.

Siempre hacia lo que él me mandaba, sometiéndome a sus deseos, a lo mejor porque esa había sido mi crianza, mi madre siempre se sometió a mi padre por las buenas o por las malas, yo prefería hacerlo por las buenas, por esa razón no salía de mi casa sin pedirle permiso a mi esposo ya que siempre evité en lo más que pude los problemas.

Después, de un tiempo mi esposo empezó a cambiar, tenía mal genio, pasaba mucho tiempo fuera de la casa y no daba explicación, porque decía que él era el hombre de la casa, por lo tanto él tenía la autoridad y se hacía lo que él mandara, yo en esos tiempos me aguanté la situación porque mis hijas estaban pequeñas, mas siempre le decía, que no estaba dispuesta a soportar golpes, yo me había jurado, no volver a vivir la situación que viví en mi casa. Una vez, estábamos viviendo con una hermana, y ella le dijo a él que yo me había ido todo el día, así que cuando regresé el hombre estaba muy enojado, cuando yo lo vi así me paré rápidamente de la silla y cogí un machete y le dije que si llegaba a tocarme le cortaba la cabeza, y le juro que si Luis se me hubiera acercado le hubiese cortado la cabeza y tal vez, hoy estaría aún en la cárcel, no permito que ningún hombre me toque, me convierto en una leona. Como le decía, mi esposo empezó a cambiar y eso se debió a que tenía una amante, con la cual tuvo 2 hijos. Sufrí mucho, me aguanté muchísimos sus infidelidades y lo hice vuelvo y repito por mis hijas, porque como padre no tengo quejas, quiere a sus hijas y ellas a él. Los problemas de nosotros, son en la relación de los dos. Cuando yo me di cuenta de la infidelidad, todo realmente cambio. La otra mujer se creía con los mismos derechos que yo, ella me insultaba, me hacia la vida imposible y Luis no hacía nada; todo eso soporté. Pensaba yo en mis adentros, es el mismo comportamiento de mi suegro, y se repetía la historia infidelidades y maltratos.

Tiempo después, él comenzó a trabajar en una lanchas, lo que mejoró la situación económica, empezó a ganar muy bien y compró una casa en Cali y otra en Buenaventura, así que nos fuimos a vivir a Cali por un tiempo; dos años después, a él lo arrestaron por posesión de drogas en los Estados Unidos. Yo me quedé sola a cargo de la casa, fue una época también difícil.

Luis mando a vender la casa de Cali sin contar conmigo, así que esa propiedad la perdimos, solo quedé con la casa de Buenaventura porque estaba a nombre mío, de no ser así la hubiera vendido.

Durante los 10 años que estuvo en la cárcel pasaron muchos acontecimientos en la familia, el primero fue que mi hija mayor se casó, y tuvo su primer hijo, también mi segunda hija tuvo una niña, esta situación fue muy difícil para mí, porque yo quería ver salir de la casa a mis hijas bien casadas, mas mi segunda hija se convirtió en madre soltera, y lo peor es que el padre tiene un compromiso, para mí fue demasiado duro y decepcionante.

Cuando mi esposo estuvo preso yo me aferré a Dios, y me convertí en una mujer cristiana y por eso, mientras él estuvo preso jamás conseguí a otra persona. También hice la normal y comencé a trabajar como docente en escuelas, para tener un ingreso y pagar los gastos de la casa, energía, agua, alimentación.

Yo le oraba todos los días a Dios por mi esposo para que saliera de la prisión, y así pasaron diez años, para volver a verlo. Cuando llegó pensé que todo iba ser felicidad, pues él había pasado una experiencia muy dura en la cárcel, además, la mujer con la que me fue infiel durante tanto tiempo, había muerto, ya no había ningún inconveniente disfrutar de la vida juntos, como Dios manda. Y la verdad es que los dos primeros años fueron tranquilos, asistíamos ambos a la iglesia él se bautizó, estaba

muy metido en las cosas de Dios, ya en la iglesia le dieron la oportunidad de predicar, todo parecía ir viento en popa. Además, nos casamos por la iglesia y formalizamos nuestra relación.

Yo pensaba, ahora si a ser feliz, a levantar mi hogar por fin. Pero resulta que nada salió como yo creí, en estos momentos nuestro matrimonio está pasando por la peor crisis, el señor después de todo lo que ha pasado, después de haberse entregado a Dios, de haberse bautizado, de haber yo confiado en él de nuevo, resulta que tiene una amante, me dolió mucho, yo empecé a sospechar por el cambio que tuvo en su comportamiento de un momento a otro. Me evitaba en la intimidad, si yo me acostaba temprano, él no lo hacía hasta que yo estuviera dormida, y si yo estaba haciendo algún trabajo en la casa el procuraba acostarse antes, de tal manera que cuando yo me iba a acostar, él ya estaba dormido. Se arreglaba más de lo normal, comenzó hacer ejercicio y todo el día estaba en el trabajo, pero no se veía las ganancias, así que un día le encontré dentro del orificio de la guitarra un producto que estimula la erección en los hombres, en forma de spray, tiquetes de compras de almacenes, en fin muchos detalles, hasta que un día por un descuido de él, con mucho cuidado saque número de teléfono de la señora, y marqué ella pensó que era él, y me contestó, en ese momento me di cuenta realmente de lo que estaba pasando, me sentí muy mal, busqué apoyo en el pastor de la iglesia, se hicieron consejerías de pareja pero nada ha funcionado, así que le dije que se fuera de la casa y que me dejara en paz, pero él no se va, quiere llevar esa doble vida. Yo cambie la chapa, ya no cocino, no compartimos el cuarto, no hay comunicación, yo hago de cuenta que él no existe. He pensado en vender la casa y comprar otra en Cali, ya no quiero seguir así.

5.3. Relato 2

Mi nombre es Rosa Candelo, nací en el matrimonio de julio Candelo y María Espinosa. Tuve tres hermanos, cuatro conmigo, dos hombres y dos mujeres, yo soy la última. Mi padre era de Guapi, fue único hijo, era músico y también fue el inspector del pueblo, contaba la gente que lo conoció, que era muy asediado por las mujeres, era un hombre muy galán y físicamente no era desagradable, él era hijo de blanco y negro así que el salió mulato, tenía facilidad para la música, tocaba la guitarra con majestuosidad, así que enamoraba a las mujeres con serenatas y esas cosas.

Por otro lado, mi madre nació en una familia muy tradicional y católica, ella era gemela pero de las dos ella era la más tranquila, se conocieron con mi padre y se casaron y se radicaron en Buenaventura y aquí nacimos todos en Pueblo Nuevo en la calle los Alemanes.

Los primeros años de mi vida al lado de mi madre fueron muy bonitos, pero todo cambio cuando mi madre falleció, yo tenía ocho años de edad era muy pequeña. De ahí en adelante la vida se me complicó por completo, dice la familia de mi madre, que mi padre era culpable de su muerte porque la hacía sufrir mucho, tuvo muchas mujeres e hijos fuera del matrimonio y las tenía en la misma calle, a veces hasta le reclamaban ella o simplemente ella se daba cuenta que había dormido donde la vecina.

Algunos dicen que mi madre murió de pena moral, otros, que murió de amor o que fue un brujo que le hizo una de las mujeres de mi padre. Fue una enfermedad muy larga y muy desgastante para toda la familia, no la quisieron llevar donde un médico precisamente porque estaban convencidos de que era un maleficio sino que la atendieron unos indios Guayú, pero al final nada dio resultado.

Así como dije, ese fue el comienzo de muchos sucesos en mi vida que no fueron muy agradables, no tuve niñez, esa es la verdad. Cuando mi madre murió, mi padre me dejó a cargo de la hermana mayor de mi madre, Sofía, ese era el nombre de mi tía. Ella era una mujer que tenía ya sus hijos mayores que yo ya se habían ido de la casa ya que cada quien ya tenía su hogar, por esa razón, yo que permanecía en la casa era el apoyo para mi tía. Mi mamá Sofía, lavaba ropa ajena y planchaba, además, hacía cocadas y pan. Era una mujer muy católica, pertenecía a la iglesia del Carmen, y hacían el rosario todos los días en la iglesia y en la casa.

Yo no culpo a mi mamá Sofía de todo lo que me ha tocado vivir, porque ella hacía lo que podía aunque mi padre siempre estuvo pendiente de mis cosas, nunca yo veía eso, siempre carecía de cosas a pesar de que mi padre daba dinero para que no me faltara nada.

Todos los días me levantaban a las 4 de la mañana a raspar el coco para las cocadas y ayudar a hacer el pan, y todos los mandados que se presentaran, después tenía que irme a la escuela y cuando volvía seguía mi rutina de ocupaciones, además, después de hacer las tareas que dejaban en la escuela, no había oportunidad para el juego. Me hizo mucha falta mi madre.

En ese tiempo la disciplina era muy rígida, por ejemplo si necesitaban comprar ajo, le decían vaya compre 1centavo de comino, porque si a uno se le ocurría decir ajo, inmediatamente lo relacionaban con la palabra carajo, y era castigo seguro, le golpeaban a tal punto de sacarle sangre. Me pasó, por decir ajo me gané una bofetada.

Fue duro ese tiempo, recuerdo esos aguaceros que me llevé entregando las cocadas o haciendo mandados, muchas veces enferma o con fiebre tenía que hacer las cosas, y no se podía decir nada ni negarse porque para ellos era grosería.

Era en pocas las palabras, la huérfana que prácticamente no tenía quien la defendiera, porque mi padre aunque cumplía con la mantención, no había presencia constante de él en mi vida.

Mi padre se llevó con él a mi hermano Efraín, a él no lo soltaba, tuvo mejor suerte que yo. Aunque mi mamá Sofía, me enseñó también muchas cosas, que con el tiempo me sirvió y otras que decidí nunca hacerlo con mis hijos.

Puedo también decir, que jamás aguanté hambre en mi casa, siempre había comida para todo el que llegara, se comía muy bien, en el almuerzo había 3 principios diferentes, sopas, ensaladas, plátano cocido, mazamorra, dulces, en ese sentido extraño ese tiempo.

Recuerdo que mi padre-era del partido conservador-, no permitía nada rojo, así que cuando mi padre venía me ponía ropas con color rojo, inmediatamente mi padre me decía, “¡Quítese esa ropa! ¿No tiene más?”, entonces me llevaba a comprar ropas y los zapatos que yo quisiera, siempre y cuando fueran azules o de otros colores.

Mi padre murió cuando yo tenía dieciséis años, lo envenenaron en el Bajo Calima, él era el inspector de ese lugar y el motivo porque fue asesinado, fue la prohibición que hizo a los pescadores de coger peces pequeños, tenían que tener un tamaño adecuado. Cuando él descubría peces pequeños a los pescadores los multaba y no se lo dejaba vender, en otras ocasiones los hacía devolver al agua. Alguien no le gustó y decidió quitarle la vida y le dieron un veneno en un café.

Otra tragedia para mí, eso significaba que ahora sí me había quedado sola. Mis hermanos mayores nunca se hicieron cargo de mí, para ellos no existía. El único que estuvo siempre conmigo fue mi hermano Efraín. Él y yo nos queremos mucho, cuando éramos pequeños teníamos mucha complicidad, algunas veces peleábamos porque a

él le gustaba jugar al doctor y operar mis muñecas de trapo y las dañaba, pero de todos modos me gustaba jugar con él. Ahora que somos adultos las cosas no han cambiado ambos vivimos pendiente del otro.

Después que mi papa murió ahora si empezó mi vida de esclavitud era la sirvienta de todos en aquella casa. Tuve un solo novio y con ese me casé, era un joven llamado Manuel él fue a mi casa hablar con mi mama Sofía para poder cortejarme, ella le concedió el permiso y comenzamos una relación, duramos un año de novios, en ese año él me hacía la visita en mi casa todo en supervisión de mi familia.

A veces me iba a los bailes con mi hermana Angelina -ella era hija de mi mama Sofía- aprovechaba y nos divertíamos con los primos y amigos de la época.

Volviendo a la relación con mi pareja, antes de casarnos yo le advertí que yo le podía soportar todo menos maltrato físico que el día que me levantara la mano hasta ese momento vivía con él. Nos casamos un 20 de julio, fue una gran fiesta duro tres días, el matrimonio se realizó en la parroquia del Carmen en Pueblo Nuevo, de ahí con los invitados nos fuimos para Triana donde se realizó la fiesta. Todos los que asistieron recuerdan mi matrimonio, hubo de todo en abundancia comida, bebidas, alojamiento, en fin, fue inolvidable.

Nos fuimos a vivir a la casa que había comparado mi suegra, era una casa de madera y se dividía en dos piezas; cada una tenía su sala cocina, patio .Mi esposo era sastre y yo le ayudaba a coser y en lo que podía, con eso sosteníamos la familia, yo tuve 5 hijos tres mujeres y dos hombres. Los tres primeros se llevan de dos años de diferencia, luego tuve a mi hija después de ocho años y la última después de cuatro años.

La familia de mi esposo era originaria de Timbiquí, mi suegra era minera y mi suegro se dedicaba al cultivo de la tierra, cría de animales, pues poseían tierras. Alguna vez

hablando con mi suegra, yo le pregunte como se había conocido con mi suegro, y me dijo que había sido un acuerdo entre padres, que la habían comprometido aun desde antes de nacer; me contaba ella, que había tenido que esperar a su esposo, que en ese tiempo era su prometido por que se había ido a trabajar fuera del pueblo pasando 13 años antes de que regresara, ella decía, “yo lo espere y nunca le fui infiel, porque mujer que se respeta debe ser de un solo hombre”. Siempre decía que los hombres tenían más valor que las mujeres -tenía una mentalidad machista- para mi suegra los hombres podían hacer lo que quisieran, inclusive ella crió un hijo de su esposo y jamás le reprochó nada por el simple hecho de ser hombre. Me contaba que se casaron y tuvieron doce hijos de los cuales se criaron 8, 6 varones y 2 mujeres. En su hogar mandaba su esposo, él daba las órdenes y ella se dedicaba al trabajo del hogar y a la crianza de los hijos, no dejando de lado la minería. Ella era conocida por ser buena bailarina de danza, bailaba muy bien el currulao y también cantaba los alabaos cuando estaban en una celebración. Era una mujer que tenía la facilidad para contar y para narrar; contaba historias y mitos, en alguna ocasión me contó que a ella y a su esposo se les había aparecido la Tunda (es una leyenda de la Costa Pacífica) en un monte y los había hecho perder, no encontraban el camino para regresar a la casa, ella creía firmemente que todas estas cosas existían. La familia de mi esposo siempre ha practicado la brujería, los problemas los resolvían haciendo -según ellos- maleficios a sus enemigos, generalmente no iban al médico curaban las enfermedades con hierbas y brebajes, conocimiento que había sido transmitido de generación en generación. Las tradiciones para ellos eran sagradas.

Mi suegro era un hombre muy callado, casi no hablaba con las mujeres, era un hombre machista, se hacía su voluntad en la casa, era avaro no le gustaba dar dinero y tenía la costumbre de enterrarlo, siempre lo hacía. Conocía muchos secretos de la naturaleza

que le habían sido enseñado por sus padres, por ejemplo sabía curar mordedura de serpientes, de arañas y de plantas venenosas como el conocido “ya te vi”, una planta que según ellos era muy peligrosa.

Le puedo decir en conclusión que la familia de mi esposo son hechiceros creen mucho esas cosas y las practican aun los más jóvenes.

Según lo que yo pude ver y analizar en la relación de mis suegros, me di cuenta que no es como ahora que se dialoga y se toman en cierta medida las decisiones juntos, ellos casi no hablaban simplemente se hacia la voluntad del esposo, además, hay aceptación por parte de la mujer; para mi suegra esa situación era normal.

En la familia, mi suegro tenía mucho poder, por lo tanto, se convirtió en un referente para sus hijos entre ellos mi esposo, que llevó todo lo aprendido de su padre a nuestra relación de pareja, tenían formas de pensar muy parecidas y por supuesto de actuar, yo pienso que esa situación afecto muchísima la convivencia como pareja y familia.

Retomando la relación con mi esposo, como decía anteriormente, los primeros años fueron buenos, mi esposo estaba mucho tiempo en casa porque ese era su lugar de trabajo, él era sastre y ahí cosía, era un hombre de poco hablar, callado que no tuvo muchos estudios solo hizo la primaria, pero leía mucho le gusta aprender. En ese entonces no tomaba alcohol, se puede decir que a pesar de la falta de muchas cosas éramos felices, la familia estaba unida.

Yo tenía la habilidad para enseñar y puse una escuela en mi casa con los niños de la calle y siempre contaba con él, porque sabía que no me mandaba sola.

Tiempo después el entró a trabajar a Puertos de Colombia, en ese entonces tuve yo a mi cuarta hija.

Yo pensé que con ese empleo se iba a mejorar nuestra situación, de hecho fui yo la que se lo consiguió. Y mejoró—digamos, en la parte económica-, pero comenzó un viacrucis que no quisiera recordar. Mi esposo cambió mucho ya no estaba mucho tiempo en casa, empezó a tomar alcohol, y a tratarme mal, me insultaba, me humillaba por el dinero y sacó todo lo que tenía adentro.

Luego quedé embarazada de mi última hija, ya para ese entonces él tenía una amante. Con todo lo que me estaba pasando yo entendí que debía salir adelante por mis propios medios. Entré en el Pascual de Andagoya a hacer el bachillerato, y de hecho lo terminé; luego, hice la normal y empecé a meter hojas de vida, para mi sorpresa me salieron tres trabajos al tiempo, el primero en Puertos de Colombia, el segundo en el hospital—porque yo había hecho un curso de enfermería- y el otro en magisterio, estaba muy confundida no sabía por cuál decidirme, empecé a analizar uno por uno, al final me decidí por el magisterio, porque tendría la oportunidad de estudiar mis hijos gratis, no pagar matriculas ni mensualidades, además, era medio tiempo, lo cual significaba que podría dedicarle tiempo a mis hijos, tendría todas mis prestaciones y con el tiempo una jubilación, además, enseñar era mi pasión.

Me nombraron en la escuela San Rafael y allí comencé a trabajar, la relación con mi esposo iba de mal en peor pues, tenía una amante que vivía muy cerca de la casa, ya cada vez que pasaba me daba insultos, ya mi esposo no traía dinero a la casa y lo peor fue que embarazo a su amante, no le traía la leche a mi hija por dársela a la otra, fue un verdadero calvario. Ya después no era una amante sino varias.

Otra situación difícil que viví en ese tiempo, fue cuando se vino a vivir a nuestra casa, el hermano de él y la mujer, ella era muy envidiosa y me hizo la vida de cuadritos, mi cuñado me echaba brujerías en la puerta de la casa, en el patio en todas partes, para que mi esposo me dejara y también para que yo me fuera de la casa y ellos quedársela.

Eran problemas por todos los lados. Hasta que me cansé y un día que estaba tan aburrida me acordé que mi hermano querido me había regalado un terreno en el Camilo Torres. Lo llamé y le dije que iba a construir. Yo no tenía dinero, pero sabía que Dios me iba ayudar, así que un sobrino que es médico me regaló toda la madera y el techo, y mi hermano, mis hijos y algunos muchachos del barrio construyeron la primera casa en madera, estaba tan aburrida de esa situación y en esa casa, que el día que me pasé fue unos de los recuerdos más felices, jamás olvidare el 14 de diciembre de 1984, esa fue la primera vez que dormí en mi nueva casa.

Mi marido no se quería venir, pero eso no me importó, quería salir de la boca del lobo.

Ya estando acá, al menos me quitaba la familia de mi esposo de encima, luego pedí traslado al colegio Simón Bolívar, ese que queda en el Dorado.

Respecto a la pregunta de cómo era la relación de mi esposo con los hijos, todo lo que ocurrió deterioro mucho la relación que en un principio él tenía con hijos; por ejemplo, mi hija mayor ya no lo quería ver y mis otras hijas le tenían miedo. Hubo un distanciamiento y un deterioró en las relaciones. Lo mismo con mis dos hijos varones, llegó a tal punto que un 31 de diciembre cuando él quiso pegarme, mis hijos se metieron a defenderme y por poquito se agarran con el papá, porque todos los diciembres venía a dañarnos la noche. Al siguiente año vino hacer lo mismo, pero se encontró con mi hermano y se fueron a la agresión física, esos tiempos fueron horribles.

Los insultos, maltratos psicológicos y las humillaciones eran frecuentes, yo me sentía sin fuerzas de seguir con toda esa carga, por el hecho de ser mujer me tocó aguantarme todo eso, porque en mi familia un divorcio era visto con malos ojos, según ellos la esposa tenía que soportarlo todo y esperar que su esposo cambiara.

Me tocó los diciembres siguientes irme a casa de una tía para evitar esa situación.

Hasta que un día tomé la decisión de echarlo de mi casa, porque una tarde estaba yo con mi última hija -que tendría unos diez años- en la casa, él llegó muy enojado y se sentó en la puerta de salida y de un momento a otro se paró y cogió un machete, cerró la puerta y empezó a darme plan sin importarle que la niña estaba ahí, fue horrible ese día decidí nunca más vivir con él, lo denuncié y le lleve todas sus pertenencias a la comisaría, además de eso lo embargué, porque no quería cumplir con la manutención de las niñas.

Yo pasé mucho trabajo con mis hijos, mandarlos a la universidad en Cali, pagarle alimentación y renta porque el simplemente se negó a colaborar, gracias a Dios mis dos muchachos que envié a la universidad en ese tiempo hoy son unos profesionales.

Por mi parte, cuando tuve la oportunidad entré a estudiar a la universidad del Quindío -ese era mi sueño-, no lo había hecho antes porque primero preferí que mis hijos estudiaran.

Cuando entré a la universidad me llevé a mi hija mayor de la mano y nos graduamos juntas de licenciatura en Básica Primaria. Ahora, sólo me quedan las dos menores.

Con el tiempo, mi esposo el que decía que yo no era capaz de nada y que me trató tan mal, vino a la casa a pedirme perdón porque él quería regresar.

Me costó mucho, le puse muchas condiciones empezando que tenía que comprar todo nuevo porque el ya no tenía nada.

Y pasado el tiempo lo perdoné, porque tampoco quería ponerles padrastro a mis hijos, así que hoy en día estamos juntos, hay algunas cosas que soporto, otras que no, además, mis hijos ahora están grandes. Aunque no deja de ser machista.

5.4. Relato 3

Mi nombre es Juana, tengo 50 años, no conocí al que fue mi padre, porque jamás se hizo cargo de mí, ni sé si alguna vez supo que tiene una hija; dicen algunos familiares que lo conocieron, que era un hombre muy promiscuo, alcohólico y bailador, y se pasaba la vida de pueblo en pueblo, dejando hijos abandonados por todas partes. Mi madre tenía 15 años, cuando quedo embarazada de mí.

Recuerdo que mi madre siempre me culpaba de todo lo malo que ocurría en casa, éramos siete hermanos y para ella, yo era la peor de sus hijos, siempre me decía que era igual al desgraciado de mi padre, esas eran sus palabras.

Yo me sentía muy mal por el rechazo de mi madre y por el maltrato de mi padrastro, el padre de mis otros hermanos, simplemente no me soportaba, él quería que mi madre me sacara de la casa, yo creo que no le gustaba que mi madre hubiese tenido una hija de otro hombre, porque además era muy celoso, posesivo y dominante.

Mi madre se desvivía por él, todo lo mejor se lo daba, y su atención era muy especial a pesar del mal carácter del hombre.

Mi niñez fue muy solitaria, aunque éramos una familia numerosa, yo era como el “patito feo” y así me sentía, yo era la cenicienta de mis hermanos y padres, además fui la única mujer de los siete.

Viví una vida desgraciada, no sé cómo pude sobrevivir, entre de cestones ropas sucias, montañas de platos por lavar, pisos que limpiar, agua que recoger del río, insultos de mi madre, golpizas de mi padrastro y burlas y abusos de mis hermanos.

Ellos nunca me mandaron a la escuela, ni hubo ropa nueva para mí. Algunas vecinas observando mi situación, me regalaban vestidos y zapatos, a veces me peinaban

porque yo no sabía hacerlo, me daban de comer, cuando en mi casa se les ocurría no darme comida, sinceramente yo no entendía qué era lo que pasaba, por qué me trataban tan mal, si yo era una niña y no les había causado ningún daño.

Fue la época más difícil de mi vida, tanto así que me cuesta recordar, me duele recordar todo el daño que mi propia madre me hizo. Pero así fui creciendo, cuando tuve 13 años mi padrastro abuso de mí lo hacía cada vez que él quería, lo más absurdo es que mi madre lo sabía y no hacía nada para evitarlo. La primera vez que él me abusó, yo fui llorando a contarle a mi madre lo que Pablo me había hecho, y su respuesta fue una gran bofetada, me castigó una semana a punta de látigo o a veces me acostaban sin comer, porque según ella yo le estaba faltando al respeto a su marido, y por supuesto era yo la mentirosa.

Yo en alguna ocasión quede embarazada de mi padrastro, pero cuando mi madre se dio cuenta, me llevó con una partera y me provocaron un aborto.

En cuanto a la relación con mis hermanos, no fue buena, porque ellos veían el trato que me daba mi madre y su padre y eso aprendieron; me pegaban, me maltrataban, y nadie les llamaba a la atención, ellos no me quisieron jamás.

Por toda esta situación de abuso de parte de mi padrastro, mi madre comenzó a sentir celos de mí, y se fue a donde doña Jesusita, que era una señora que hacía remedios, hechizos y maleficios, para que con un menjurje yo me fuera de la casa, y Pablo no se fijara más en mí.

En Tumaco, siempre la gente acude al curandero del pueblo o a donde la bruja para solucionar sus problemas.

Fueron los 16 años más horribles de mi vida, sólo Dios sabe cómo pude aguantar tanto.

Pero no hay mal que dure 100 años, ni cuerpo que lo resista, en una ocasión llegó un barco de Buenaventura, que traía alimentos, y casualmente ese día me mandaron al pueblo a comprar algunas cosas.

Yo entré a la tienda, un joven muy apuesto -al menos para mí- me quedo mirando y se me acercó, yo tenía ganas de huir, porque les tenía desconfianza a los hombres.

Me preguntó que como me llamaba, cuantos años tenía en fin me empezó a interrogar.

Yo Salí corriendo y me fui a la casa. Ese día, me pegaron porque, me demoré mucho en el pueblo.

Al otro día, también me mandaron al pueblo y volví a ver al mismo joven, que de nuevo se me acercó y me dijo sin más ni más, ¿te quieres venir conmigo para Buenaventura? en una hora salimos. Yo no lo pensé dos veces y le dije si me voy contigo, la verdad estaba esperando cualquier oportunidad para salirme de mi casa, no me importaba lo que tenía que hacer, yo solo quería huir; y así lo hice.

Llegué a Buenaventura con la ropa que llevaba puesta y con unos zapatos viejos, sin conocer a nadie, sin conocer nada. Pero por primera vez, supe lo que era comenzar una nueva vida.

Joaquín, era el nombre de aquel joven, me instaló en la casa donde él vivía con su madre, yo no entendía por qué, ese joven sin conocerme me había traído y ahora me estaba brindando su hogar.

La señora Berta, la madre de Joaquín, era una mujer muy buena, y me trataba muy bien yo me sentía en la gloria; tenía techo, comida, amor, sin que nadie me abusara, ni me maltratara, me parecía un sueño. Ella me llevó a la escuela por primera vez,

comencé a prender a leer y a escribir. A conocer más personas y a tener amigas por primera vez.

Al padre de Joaquín no lo conocí el señor había fallecido años atrás.

Doña Berta era fanática hacerse baños para buena suerte, ella quemaba sahumerios en semana santa y en diciembre, me enseñó a leer las cartas. Ella decía, que ella no le hacía daño a nadie, que solo eran remedios sanos. Y yo le aprendí muchas cosas. Ahora yo tengo mi negocio, hago vistas, leo cartas y leo el tabaco.

Volviendo atrás, yo me enamoré de Joaquín y nos casamos un 14 de febrero, estaba feliz, mi vida había cambiado radicalmente y tenía en mis manos la felicidad, un hombre bueno, porque tuve la suerte de conseguir un buen marido. Tuve 4 hijos, dos niños y dos niñas, tuve también la oportunidad de terminar el bachillerato, todo iba muy bien.

Cuando doña Berta murió nos heredó su casa y un libro ancestral, donde estaban las recetas para curar enfermedades, oraciones, para curar ojo, para pegar huesos rotos en fin una cantidad de información que yo aproveché, ahí fue cuando comencé mi negocio, yo hacía vistas, remedios y me iba muy bien. Lo malo de todo era que a mi esposo, no le gustaba mi trabajo, porque eso podría traer problemas con el tiempo, siempre discutíamos por eso. Cuando yo lo veía bravo le fumaba su tabaquito, o le daba el amansa guapo y listo el hombre bajaba la guardia.

También, él decía que no le gustaba ese trabajo porque todo el día había gente en la casa, ya no había intimidad, cuando él llegaba de trabajar del muelle, siempre encontraba a alguien en la casa.

Yo confieso, que dediqué mucho tiempo a mi trabajo, porque yo no quería depender totalmente de él, y sufrir humillaciones como cuando estaba en mi casa. Por eso me esmeraba por ganar dinero.

Se puso tan crítica la relación con mi pareja, que ya no iba a la casa a comer, y a veces no llegaba a dormir. Hasta que me hice una vista y me salió que tiene una amante desde hace un año. Yo no lo podía creer, pero mi tabaco no miente. Así que en la noche lo senté y le pregunté, que si me estaba engañando, el me respondió que no, y me dijo que no imaginara cosas que no estaban pasando. Al mes, mi marido se fue de la casa, y me dijo, que hasta que no dejara ese trabajo no iba a regresar, que decidiera. Fue muy duro para mí, porque yo quería a mi marido, pero también estaba contenta con mi trabajo y me iba muy bien.

Hace tres semanas atrás que decidí dejar de trabajar, mi marido está conmigo y con sus hijos que también lo quieren mucho. Voy a ver cómo funcionan las cosas, porque no quiero perder mi hogar, yo le debo mucho a mi esposo, sino fuera por él, tal vez hoy estaría muerta.

CAPÍTULO 6.

La Esclavitud del Pensamiento: Relatos de Vida.

(Análisis de casos con relación a las categorías de análisis).

6.1. Relación conyugal

Las relaciones conyugales juegan un papel muy importante en la vida de un ser humano, porque es quien forma la familia e influye en los demás subsistemas, por eso, es el microsistema (Bronfenbrenner, 1986) más importante.

Se evidenció, en dos de los tres casos posturas machistas frente a la mujer, tal vez sea el reflejo de lo que vivieron en sus hogares, o tal vez de lo que aprendieron a través de sus vivencias o simplemente este comportamiento sea resultado de la dinámica familiar pues no se puede afirmar que su comportamiento sea el resultado la cultura afrodescendiente pues el ser humano está influenciado por muchas cosas al mismo tiempo que van a condicionar su forma de actuar.

El comportamiento machista no es propio del hombre, también de la mujer, la dinámica familiar no es exclusiva de un solo miembro de la familia, todos contribuyen a que se establezcan comportamientos que pueden no ser positivos para la convivencia dentro de una familia. En la siguiente cita se muestra un hombre machista, pero también una mujer que con su forma de pensar acentúa en su esposo ese comportamiento.

“Siempre hacia lo que él me mandaba, sometiéndome a sus deseos, a lo mejor porque esa había sido mi crianza, mi madre siempre se sometió a mi padre por las buenas o por las malas, yo

prefería hacerlo por las buenas, por esa razón no salía de mi casa sin pedirle permiso a mi esposo ya que siempre evite en lo más que pude los problemas".(Entrevista 1, marzo, 5 del 2015, Barrio Camilo Torres).

Para Minuchin, el "subsistema conyugal" (matrimonio), se constituye cuando dos adultos de sexo diferente, se unen con la intención expresa de constituir una familia. La pareja debe desarrollar pautas, en las que cada esposo apunta la acción del otro en muchas áreas. Deberán ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia.

Entonces, el subsistema conyugal es de negociación constante, de ceder cuando se es necesario, mas no de imponerse y pasar por encima del otro; el objetivo de una relación conyugal, es formar una familia con bases sólidas y con dinámicas que permitan el pleno desarrollo de cada uno de sus miembros. Es necesario que haya equidad para poder tener una relación sana.

Las historias de vida que están reflejadas en esta investigación muestran dos caras de lo que puede ser la vida conyugal, en dos de los casos se evidencia actos de violencia y abuso frente a la mujer, pero en el tercer caso existe una relación de respeto y amor.

Entonces en las relaciones de afrodescendientes también se pueden construir a pesar de las dificultades, a pesar de las huellas dejadas por la esclavitud, relaciones conyugales funcionales, basadas en el respeto y la tolerancia que se evidencian en el tercer caso.

Algunos autores como Juan de Dios Mosquera, hacen referencia a las huellas dejadas por el proceso de esclavización en los afrodescendientes, huellas como el silencio, el dejar que otros elijan por ellos cte. reflejan en las relaciones conyugales dos de los casos de esta investigación, puntualmente en el caso de las mujeres donde el silencio y

la falta de comunicación reinaban. Más también se vio el espíritu de libertad de emancipación cuando la mujer del tercer caso abandonó su familia de origen por el maltrato a la era sometida.

El comportamiento de los seres humanos son el resultados de múltiples situaciones aprendidas en hogar, aprendidas en el entorno, y de experiencias de otras personas cte. Que pueden condicionar la forma de ver y vivir la vida, si un hombre desde niño es enseñado a tratar bien a la mujer, lo más seguro es que repita la misma actitud cuando tenga una compañera, porque eso es lo que ha vivido. La vida conyugal de una persona depende de la crianza recibida, de las costumbres, tradiciones y del ejemplo dado por sus padres, esa información es imborrable. Cada una de estas personas, tiene en sus mentes un modelo de familia y vemos que lo han reproducido en su vida conyugal; es probable que por estos motivos, estas mujeres tengan relaciones disfuncionales, porque tanto ellas, como ellos, lo han aprendido en el transcurso de sus vidas. En la siguiente cita, se puede ver como es la relación conyugal:

“Los insultos, maltratos psicológicos y las humillaciones eran frecuentes, yo me sentía sin fuerzas de seguir con toda esa carga, por el hecho de ser mujer me tocó aguantarme todo eso, porque en mi familia un divorcio era visto con malos ojos, según ellos la esposa tenía que soportarlo todo y esperar que su esposo cambiara”. (Entrevista 2 marzo, 7, 2015, Barrio Camilo Torres).

“Pero mi esposo empezó a cambiar, tenía mal genio, estaba mucho tiempo fuera de la casa y no daba explicación porque decía que él era el hombre de la casa, por lo tanto, él tenía la autoridad y se hacía lo que él mandara, yo en esos tiempo me aguante la situación, porque mis hijas estaban pequeñas”. (Entrevista 1, 5 de marzo 2015, Barrio Camilo Torres).

La inconformidad y el maltrato a la pareja, rompe la comunicación, la cohesión y la unidad que debe existir en una relación conyugal, cabe anotar que este subsistema es quien influencia de manera negativa o positiva las relaciones dentro de la familia.

6.2. Relaciones conyugales de tres mujeres afro descendientes.

El sistema conyugal es considerado como una relación donde los dos ganan o pierden, es decir, si para uno de los miembros de la pareja algo significa una pérdida también lo debería de ser para la otra, por lo que es una relación recíproca interdependiente.

La reciprocidad es lo que define la armonía entre los miembros de una pareja y facilita que haya un intercambio equitativo de comportamientos, pues, normalmente se recibe en proporción a lo que da (Cusinato, 1992).

En el caso del relato 1 y 2 el principio de reciprocidad no se da, porque hay una relación de pareja totalmente desigual, el hombre ve a su mujer como objeto, como propiedad y no como su compañera o como una persona que merece respeto, pueden haber sido influenciadas por la forma en que fueron criadas o por ejemplo que vieron en sus hogares de origen, lo que no les permitió reconocerse como personas iguales en derechos y a expresar sus sentimientos, y comprender que las relaciones conyugales deben ser basadas en el respeto por el otro. Frases como la siguiente dan cuenta de esa situación.

“Recuerdo que mi madre siempre me culpaba de todo lo malo que ocurría en casa, éramos 7 hermanos y para ella, yo era la peor de sus hijos, siempre me decía que era igual al desgraciado de mi padre, esas eran sus palabras”.(Entrevista, 3, marzo 10, 2015 Barrio Camilo Torres).

“Yo me sentía muy mal por el rechazo de mi madre y por el maltrato de mi padrastro, el padre de mis otros hermanos, simplemente no me soportaba, él quería que mi madre me sacara de la casa, yo creo que no le gustaba que mi madre hubiese tenido una hija de otro hombre, por era muy celoso, posesivo y dominante”. (Entrevista 3, marzo, 10, 2015, Barrio Camilo Torres).

“Yo observaba que las otras mujeres de los hermanos de mi esposo, eran mujeres que todo se lo aguantaba, inclusive las maltrataban físicamente y para todos era normal.” (Entrevista, 1 marzo 7, 2015, Barrio Camilo Torres).

Lo que demuestra que las vivencias en la familia ya sean buenas o malas repercuten las relaciones con los otros.

Según Collins(2009), “por costumbres, no habría que entender las prácticas antiguas de dichos grupos que perviven hasta hoy, sino el conjunto de actividades, relaciones o prácticas, que suelen realizar los grupos sociales de forma habitual y que tienen interiorizado cada uno de sus miembros”, entonces, según lo dicho por este autor, la manera como el hombre y la mujer aceptan las condiciones de vida conyugal, están ligados con las costumbres de la sociedad en las que están inmersos, y que todo lo que está afuera de la familia también influye.

Las familias de origen, también vivieron experiencias similares y probablemente las generaciones anteriores también lo vivieron; lo que indica que todos estos patrones de alguna manera fueron transmitidos de generación en generación, tanto la sumisión de la mujer, como el autoritarismo del hombre.

Según el concepto de reciprocidad, en una relación conyugal debe darse la armonía en ambos lados y un intercambio equitativo de comportamientos para que se pueda recibir lo que se da, en estos casos no existe armonía, ya que uno prevalece por encima del otro; por consiguiente, el principio de equidad no existe ni se mantiene en estas relaciones, que desde un inicio por cultura o costumbre dieron como resultado parejas disfuncionales, y consecuentemente familias en la misma condición, teniendo una connotación más marcada en unos subsistemas que en otros. Como ya se mencionó anteriormente, el subsistema fraterno se fragmenta y desestabiliza cuando uno de sus miembros sale del hogar a temprana edad, por ejemplo, el caso de una de las historias

de vida, que afirmaba que las hermanas salían de casa muy jóvenes, porque no soportaban los maltratos a los que eran sometidas.

“Era tan complicada la situación en mi casa, que cada una de nosotras, de los doce a los trece años, íbamos saliendo de la casa, porque no aguantábamos la situación, todas nos fuimos rápido de casa”. (Entrevista 1, marzo 7, 2015, Barrio Camilo Torres).

Las disfuncionalidades del sistema conyugal afectan a los demás subsistemas, aunque las familias permanezcan juntas, la comunicación y la cohesión familiar se rompe. Por consiguiente, en la familia recae una responsabilidad muy grande, en el desarrollo de la personalidad de cada uno de sus miembros, entendiéndose que la familia es el microsistema más importante y se define como: “Un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (Minuchín, & Fishman, 1981).

Por lo tanto, se puede decir que la familia, su fusión, su rol y su historia, están inmersos en el macrosistema (Musitu, 1994) o cultura, ya que muchos de sus comportamientos y dinámicas dentro del subsistema familiar están determinadas por esta.

En otras palabras, las familias tienen unas prácticas formas de vida, comportamientos y costumbres que afectan las relaciones con su núcleo familiar y con la comunidad.

Según la teoría de los sistemas, la familia es considerada un conjunto que aporta una realidad más allá de la suma de las individualidades y de los miembros que la componen. Esta generalidad se construye mediante un sistema de valores y creencias

compartidos por las experiencias vividas a lo largo de la vida y por los rituales y costumbres que se transmiten generacionalmente (Ochoa, 1995).

Es por eso, que la historia de estas mujeres afrodescendientes no se limita a ser un problema familiar, es un problema que aparentemente es individual o familiar, pero que al final repercute en toda la sociedad, ya que se encargan de transmitir consciente o inconscientemente, todas las vivencias, costumbres y experiencias a sus hijos y a los hijos de sus hijos, impactando y afectando a la sociedad, ya que la familia es un sistema abierto (Musitu, 1994) en tanto que, presenta unos límites permeables a la influencia de otros sistemas, como pueden ser la escuela, el barrio, la familia de origen y la cultura. Todo está influenciado por todos. Ningún comportamiento humano, sale de la nada, todo lo que se hace, la forma como se interactúa, se actúa y se visualiza el mundo, está condicionada, por todo el universo que rodea a la persona.

6.3. Relaciones conyugales durante la esclavitud.

La mujer esclava durante la época de la colonia, no tenía derecho a una relación conyugal normal, pues estaba condicionada por la voluntad del amo y las leyes coloniales, que no les permitían en muchos casos tener pareja y una familia.

La mujer era objeto sexual de los amos y sus hijos, su cuerpo no le pertenecía lo que dificultaba tener relaciones conyugales con una pareja estable.

Pese a estas situaciones algunas esclavas tenían sus esposos con la condición de verse una vez por semana lo que no era suficiente para llevar una relación conyugal como la tenían las otras etnias, el poco tiempo que compartían no era suficiente para tener una comunicación. En la actualidad esta situación no se presenta, pero se evidenció en el relato 1 y 2 la falta de comunicación, las relación conyugal entre la mujer y el hombre no es asertiva una de las causas de las dificultades que existen en el hogar. Más no

quiere decir que en todos los hogares de afrodescendientes no existe comunicación ya que en el tercer caso se muestra todo lo contrario.

Era realmente difícil tener una relación conyugal estable, ya que existían factores que lo impedían, la esclava era la concubina de sus amos y de todo el que se sentía con derechos sobre ella, tenía hijos de diferentes padres y no podía ser fiel a su compañero o esposo era denigrante para las mujeres esclavas esta situación.

En los relatos 1 y 2 se encontró mujeres con vidas conyugales muy difíciles, con hombres que las maltrataron que también eran afrodescendientes, mas no se puede afirmar que el hombre afrodescendiente es violento y maltratador, porque la historia da cuenta que los que azotaban a las mujeres esclavas fueron los blancos, se puede deducir por los hechos históricos, que si el negro aprendió hacer violento con sus mujeres es probable que lo haya aprendido del hombre blanco.

También puede ser que otros afrodescendientes hayan optado por hacer todo lo contrario es decir, respetar a sus mujeres y a su dignidad como seres humanos, los cuales se caracterizan por ser pacíficos como lo muestra en tercer relato de esta investigación.

Entonces el comportamiento de los afrodescendiente no solamente fue influenciado por los africanos, sino también por los blancos y los indígenas que al encontrarse unificaron costumbres y la cultura. Así como lo afirma la teoría sistémica, todo está influenciado por el todo.

6.4. Relación con el sistema parental. (Familia de origen)

Según la teoría general de los sistemas, la familia es el principal microsistema, ya que es ella quien forma al individuo y lo prepara para enfrentarse a la sociedad,

proporcionándole las condiciones necesarias, para la interacción con las otras personas y con su ambiente más próximo, es decir el ecosistema (Fishman, 1988).

Si bien, cada ser humano tiene el poder de tomar decisiones, es necesario reconocer que los padres son una referencia vital, para la vida futura de sus hijos.

Son los padres quienes ponen los límites y las reglas, que se deben cumplir en una familia, son ellos el modelo a seguir; si en el sistema parental hay abuso, pasividad y violencia, eso captarán los hijos expresándolo en el momento que tengan sus propias familias. Las relaciones entre padres e hijos, deben de ser sanas, requiere que los padres y los hijos, acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad, constituye un ingrediente necesario del subsistema parental. Ello se convierte, en un laboratorio de formación social para los niños, que necesitan saber cómo negociar en situaciones de poder desigual, en este proceso de aprendizaje (Minuchin, 1974) que no implica la violencia. En el caso de las mujeres de estas historias de vida, la falta de conocimiento, de funciones y el abuso del rol de los padres, generó por ejemplo, el abandono de los hijos del hogar a temprana edad; lo que indica, que los subsistemas están siendo destruidos por otros de mayor jerarquía, esta situación conlleva a la destrucción del microsistema y genera impacto en el macrosistema, que viene siendo la cultura, por lo tanto, lo que afecta a un sistema, afecta también a los otros, ya que estos están conectados unos con otros, por tal razón, vemos en estos estudios de casos repercusiones de las vivencias en la familia de origen, en sus propios hogares, conductas repetitivas en las relaciones con sus parejas. La influencia los padres en estos casos fue profunda y marco su vida conyugal actual, como se refleja en las siguientes citas:

“Todo eso soporté. Y pensaba yo en mis adentros, es el mismo comportamiento de mi suegro, y se repetía la historia infidelidades maltratos e infelicidad.” (Entrevista 1, 5 de marzo del 2015, Barrio Camilo Torres).

“En la familia, mi suegro tenía mucho poder, por lo tanto, se convirtió en un referente para sus hijos entre ellos mi esposo, que llevo todo lo aprendido de su padre a nuestra relación de pareja, tenían formas de pensar muy parecidas y por supuesto de actuar, yo pienso que esa situación afecto muchísima la convivencia como pareja y familia”. (Entrevista 2 marzo del 2015, Barrio Camilo Torres).

6.5 Relaciones con el sistema fraternal. El "subsistema fraterno" (hermanos), es la primera estancia social en el que los niños pueden vivir las relaciones con sus iguales. En el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar y competir (Minuchin, 1974).

Si miramos en esta investigación, la relación fraterna que mantienen las mujeres, no se desarrolló de forma normal, ya que de alguna manera el sistema parental lo fracturó, lo que se evidencia en la siguiente cita:

“En cuanto a la relación con mis hermanos, no fue buena, porque ellos venían el trato que me daba mi madre y su padre y eso aprendieron; me maltrataban, y nadie les llamaba a la atención, ellos no quisieron jamás “(entrevista 3 marzo, 10, 2015 Camilo Torres).

“por esta razón mis hermanos y yo no pudimos disfrutar de mucho tiempo juntos, ya que las circunstancias nos separaron y ese distanciamiento con el tiempo enfrió la relación, hoy en día casi ni nos hablamos cada quien anda por su lado” (Entrevista 1 marzo 5 del 2015, Barrio Camilo Torres).

Aquí no existe una relación fraternal sana, no hay complicidad, ni cooperación, ni competencia, ya que esta se da en condiciones de igualdad.

Por lo tanto, a estas mujeres les cuesta trabajo socializar con sus iguales, lo que posibilita que sean maltratadas, pues no tienen una formación que les permita defenderse.

Sus hermanos y ella aprendieron lo que se les inculcó, lo que la sociedad les enseñó, lo que está inmerso en el ambiente; en este caso en particular, la función fraterna se anuló.

Pero también, encontramos en otra historia, relaciones fraternas que, a pesar de las dificultades o la ausencia de los padres, lograron cumplir su función de acuerdo a la teoría de los sistemas. Lo evidencia la siguiente cita:

“Porque mis hermanos mayores nunca se hicieron cargo de mí para ellos no existía. El único que estuvo siempre conmigo fue mi hermano Efraín. Él y yo nos queremos mucho, cuando éramos pequeños teníamos mucha complicidad, algunas veces peleábamos porque a él le gustaba jugar al doctor y operar mis muñecas de trapo y las dañaba, pero de todos modos me gustaba jugar con él. Ahora que somos adultos las cosas no han cambiado ambos vivimos pendiente del otro” (Entrevista 2 marzo 7 del 2015, Barrio Camilo Torres).

Se observa que a pesar de que no existe una relación buena con los hermanos mayores, si hubo complicidad con un hermano en especial y eso pasa muchas veces en las familias, se crean vínculos más fuertes entre dos o tres miembros de esta.

En general, se deduce que si el sistema parental no funciona bien o no ejerce el rol que tiene dentro del núcleo familiar, afectará al resto de los subsistemas, creando fracturas que en muchas ocasiones son difíciles de restaurar, situación que incidirá en la vida social de cada individuo. Por otro lado, los aspectos culturales son parte fundamental, porque de esos patrones como lo son las creencias, tradiciones y formas de ver el mundo, depende el comportamiento que tenga cada grupo social, familia e individuo,

6.6. Historias de vida de tres mujeres afrodescendientes.

“La cultura, entendida como el conjunto de valores culturales, ideologías, creencias y políticas, da forma a la organización de las instituciones sociales” (Musitu, 1994). La cultura influencia en los comportamientos y formas de vida de las familias.

En este caso, las historias de vida de estas tres mujeres, están inmersas en todo un entorno cultural, ubicadas en la Costa Pacífica, región que tiene sus propias costumbres, tradiciones y valores diferentes a las otras regiones de Colombia.

Las familias afrodescendientes tienen unas creencias particulares, muchas de esas creencias fueron heredadas de los africanos que llegaron a obligados a América. Los africanos dejaron grandes aportes en la música, culinaria en la medicina, etc. tenían muchos conocimientos de las plantas con las que curaban muchas enfermedades, pero en la época de la colonia estos conocimientos fueron llamados brujerías por los españoles por el simple hecho de venir de los negros, esos conocimientos aún persisten y se reflejan en las siguientes citas:

“Pedro Angulo, considerado un hombre muy peligroso en el pueblo, porque sabía hacer maleficios y todo ese asunto” o cuando la segunda entrevistada afirma: “Algunos dicen que mi madre murió de pena moral, otros, que murió de amor o que fue un brujo que le hizo una de las mujeres de mi padre”. (Entrevista 1 marzo, 5, 2015, Barrio Camilo Torres).

“Otra situación difícil que viví en ese tiempo, fue cuando se vino a vivir a nuestra casa el hermano de él y la mujer, ella era muy envidiosa y me hizo la vida de cuadritos, él me echaba brujerías en la puerta de la casa, en el patio en todas partes, para que mi esposo me dejara y también para que yo me fuera de la casa y ellos quedársela”. (Entrevista 2, marzo 7, 2015, Barrio Camilo Torres).

“En Tumaco, siempre la gente acude al curandero del pueblo o a donde la bruja para solucionar sus problemas”. (Entrevista 3, marzo 10, 2015, Barrio Camilo Torres).

“Doña Berta era fanática hacerse baños para buena suerte, ella quemaba sahumerios en semana santa y en diciembre, me enseñó a leer las cartas. Ella decía que ella no le hacía daño a nadie que sólo eran remedios sanos. Y yo le aprendí muchas cosas. Ahora yo tengo mi negocio hago vistas, leo cartas y leo el tabaco”. (Entrevista 3, marzo, 2015, Barrio Camilo Torres).

Tienen en común sus creencias y cultura, que fueron transmitidas de generación en generación, convirtiéndose en costumbres que Collins (2009) define como el conjunto de actividades, relaciones o prácticas, que suelen realizar los grupos sociales, de forma habitual y que tienen interiorizado cada uno de sus miembros.

Estas prácticas de brujería que no son más que conocimientos de la naturaleza, hacen parte de la vida cotidiana de la Región Pacífica, los brujos son considerados personas importantes y divinos en los grupos afrodescendientes. Algunas personas acuden curandero o brujo, ya que ellos pueden ver el futuro y todo lo que está oculto, según su creencia. Esto hace parte de la idiosincrasia del pueblo afrodescendiente, conocimiento heredado de los ancestros africanos.

Lo que indica que la vida de las protagonistas de estas historias está ligada a estas prácticas culturales, ya que en muchas ocasiones condicionó sus vidas; por ejemplo, cuando la tercera entrevistada estuvo a punto de perder su relación de pareja por causa de su trabajo, pues se dedicaba a la brujería. Como lo muestra la siguiente cita:

“Al mes, mi marido se fue de la casa, y me dijo, que hasta que no dejara ese trabajo no iba a regresar, que decidiera. Fue muy duro para mí, porque yo quería a mi marido, pero también estaba contenta con mi trabajo y me iba muy bien” (Entrevista 3, marzo, 2015, Barrio Camilo Torres).

Por otro lado, se encontró que las tres mujeres tuvieron hombres que marcaron sus vidas de una forma significativa, llámese padres o cónyuges con una actitud dominante y machista, pues ellos en sus hogares, vieron como sus padres maltrataban a

sus madres y reprodujeron en sus vidas conyugales los mismos patrones de comportamiento.

Para la mujer blanca-mestiza la vida conyugal no ha sido fácil por las desigualdades sociales y por los valores inculcados a través del tiempo, pero para la mujer afrodescendiente ha sido mucho más complicado luchar contra las desigualdades por ser mujer y por ser afrodescendiente.

El proceso de esclavitud si ha influido en lo que hoy son los afrodescendientes, y es que ese proceso lo condicionó en su forma de pensar y de actuar afirman algunos autores citados anteriormente.

Así que, es imposible negar que el macrosistema tenga mucho que ver en cómo se dan estas relaciones dentro de un hogar y cómo se ubican y se asumen los roles.

Una familia funciona alrededor de normas, reglas y roles, que aunque no se puedan palpar ni ver, manejan la dinámica familiar y la vida conyugal, que a su vez, están influenciadas por la cultura. Por lo tanto, no se puede separar una cosa de la otra, ambas están unidas.

Las historias de vida de estas mujeres, son ejemplos de la influencia de la cultura en la vida familiar y conyugal, lo cual significa que vemos el mundo como se nos ha enseñado, todo lo que somos es aprendido de alguna manera.

Tal vez, para algunas mujeres no es grave que sus cónyuges las maltraten, porque así +las han educado, ellas han aprendido de lo que han visto y vivido, para otras, esa situación no es permitida, pues les han inculcado que eso no es amor, sino maltrato. Lo evidencia la siguiente cita:

“Para mí eran normales, los golpes, insultos y maltratos, era un situación que yo ya conocía y que de cierta manera la veía normal, el día que no me maltrataban, me sentía extraña. Es difícil

comprender esta situación, pero era la única relación que tenía con mi familia. (Entrevista 3, marzo, 10, 2015).

Así que, todo se mira de acuerdo al ojo que lo ve, de acuerdo a las representaciones imaginarias, por lo que todo es relativo, cada cultura analiza de acuerdo a sus creencias una situación dada, y el papel de la mujer dentro de la sociedad afrodescendientes es producto de esas representaciones, del papel que jugó en el pasado, es decir en la historia.

Las mujeres afrodescendientes que vivenciaron la esclavitud sufrieron de una terrible discriminación y maltrato, sometidas a complacer sexualmente a sus amos, a guardar silencio frente a las injusticias, aceptar el arrebatamiento de sus hijos porque según las leyes coloniales ellos no les pertenecía a sus padres sino al amo, por los que sus hijos eran vendidos al mejor postor. Pero a pesar de todas esas injusticias pudieron salir adelante y ser las estrategias de la emancipación afrodescendiente, con inteligencia ayudaban a los esclavos a escaparse e introducirse a los palenques y descifraban los planes de los españoles. . (Martínez, 2006).

Comparando el rol de la mujer afrodescendiente en la esclavitud y trayendo a colación las historias de vida de la investigación, se ha deducido que tienen similitudes en la capacidad para soportar situaciones extremas, en la capacidad de lucha, pese a las circunstancias, se ve en el primer relato en el hogar de origen donde la madre de Dalia Angulo huyó de su hogar para proteger su vida y escapar del maltrato o tal vez de la muerte, así mismo cada una de sus hijas salieron a temprana edad del hogar por las mismas circunstancias. Se emanciparon para proteger su integridad.

También se evidencia esta situación en el tercer relato, cuando Juana soportó toda clase de maltrato en su familia de origen y al mismo tiempo tuvo la valentía de huir sin saber que le esperaba en su nueva vida.

A pesar de las circunstancias adversas las mujeres afrodescendientes han salido adelante, pese a lo duro que le tocó en la vida, a pesar de haber tenido todo un sistema en su contra.

Volviendo al presente, no es mucha la diferencia que se observa en la vida de las protagonistas de estas historias, pues siguen sufriendo de maltrato, siguen siendo relegadas en el hogar, anuladas por sus cónyuges que las perciben como poca cosa. Lo que constata que la cultura forma parte de la totalidad de las familias y de los cónyuges. Todo está en continuo movimiento, sale información del interior y entra del exterior, y esta información condiciona de una u otra forma las relaciones conyugales.

También se observó, que en dos de las relaciones conyugales estudiadas existen jerarquías, la cual el rol del hombre es superior y autoritario frente al rol de la mujer y cada uno asume el papel que le corresponde. Por esta razón, se presenta toda esta situación de maltrato dentro de la relación conyugal. A diferencia de los dos relatos primeros, en el tercer relato se evidenció una relación conyugal con unos parámetros muy diferentes, en esta relación aunque el esposo es la autoridad en el hogar hay una comunicación fluida, lo que condujo a remediar los desacuerdos lograron asertivamente.

CAPÍTULO 7.

7.1 Conclusiones.

A lo largo de esta investigación se logró, demostrar que:

- En las relaciones conyugales de dos de los tres casos, se encontró algunas secuelas de lo que representó el proceso de esclavitud, secuelas que dejaron tanto los blanco, como los africanos, el maltrato visto en esa época, la sumisión obligada, por parte de los esclavistas se asemeja en algunas actitudes de los esposos hacia estas dos mujeres. El maltrato hacia la mujer no fue propiamente de afrodescendientes ya que en el proceso de esclavitud los que utilizaban la fuerza y los golpes fueron los colonizadores.
- En el tercer relato ocurrió todo lo contrario en la relación conyugal a pesar que en la vida pasada de la mujer existió maltrato tanto físico como psicológico, logró tener una relación sana que permitió una dinámica familiar funcional, donde se evidenció una buena comunicación respeto y solidaridad. Mostrando que en las relaciones conyugales afrodescendientes se pueden construir buenas relaciones.
- El proceso de esclavitud representó un retroceso tanto para los pueblos afrodescendientes como también para los pueblos indígenas. En el caso de los afrodescendientes se les arrebató su tierra, sus creencias y su dignidad como seres humanos.
- Realmente las relaciones conyugales durante la esclavitud no fueron las más adecuadas ya que no se les permitía convivir el tiempo necesario para

desarrollar una estabilidad conyugal, prácticamente el cuerpo de la mujer esclava le pertenecían a los amos, negándole el derecho de prioridad conyugal a la pareja.

- Los propietarios se oponían a los matrimonios de sus esclavos porque al tener familias se verían perjudicados en las prestaciones que pudieran obtener de ellos. Por tanto, aún en aquellos casos en que consentían que sus esclavos se casarse, se ponía la condición de que no podrían desatender las obligaciones que tenían hacia los que los poseían. Ello afectaba a las posibilidades de llevar una vida familiar dentro de los cauces de la normalidad, especialmente, si los amos, haciendo uso de su derecho de propiedad, decidían vender al esclavo, lo que podía suponer la separación de su pareja.
- Se evidenció promiscuidad en conyugues de los relatos 1 y 2, pues sostenían otras relaciones conyugales, situación que de alguna manera vivenciaron los afro descendientes ya que por las leyes que existían no les permitían convivir con sus esposas y en otros casos simplemente no podían tenerlas. Cabe anotar que también en otras culturas se presenta situaciones de promiscuidad.
- La familia es un pilar importante dentro del desarrollo social y cultural de cada individuo, es ella quien enseña, educa y transmite muchos de los comportamientos que suelen tener las personas, por eso es el microsistema más importante a lo largo de la vida de cada ser humano, es en el seno del hogar donde se fijan los límites y se afirman la personalidad de sus integrantes, es aquí donde se desarrolla el individuo en todos sus aspectos

y donde la dinámica familiar se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente. Para ello, es indispensable que cada integrante de la familia conozca e interiorice su rol dentro del núcleo familiar, lo que facilita en gran medida su adaptación a la dinámica interna y externa de su grupo.

- Las características culturales de estas familias contienen una alta influencia y secuelas del proceso de esclavitud, evidenciándose en mayor proporción en el sistema conyugal, el cual funciona con unas características cambiantes y sujetas a diversos dominios y son transmitidas por cada uno de los integrantes en los otros sub-sistemas, repercutiendo en la dinámica familiar, direccionándola al conflicto y desintegrándola, lo que puede contribuir a desarrollar problemas de salud, inestabilidad y descomposición de la misma.
- La comunicación en el relato 1 y 2 no es asertiva, lo cual dificulta la interacción entre los miembros de la familia, la comunicación es un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentires entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acción y/o lenguaje verbal o no verbal. Cuando la comunicación no es asertiva, las relaciones familiares están selladas por intercambios que se basan en reproches, sátiras, insultos, críticas destructivas y silencios prolongados.

Este tipo de comunicación hace que afloren la distancia y el silencio entre quienes conforman la familia, y una dinámica familiar con vínculos débiles.

- Las relaciones fraternales fueron fracturadas, debido a la dinámica familiar que tienen estos tres grupos, porque cuando no hay una adecuada interacción entre los subsistemas, los otros subsistemas sufren las consecuencias, como se evidencia en los relatos de la investigación; las relaciones fraternas se destruyeron por los conflictos en el subsistema conyugal, estos problemas a su vez, causan deserciones del hogar a temprana edad y la separación a destiempo de los hermanos destruyendo la función principal de este subsistema, que es la de aprender a relacionarse con los pares, a crear sus propias pautas de relación que les servirá de modelo en sus interacciones por fuera de la familia, aprendiendo a desarrollar sus propios intereses.
- El subsistema parental, es de mucha importancia en el crecimiento físico, psicológico y social de los hijos, en estos tres casos vimos padres que culturalmente tiene una forma muy particular de educar a los hijos, una relación se puede decir de abusos en muchos aspectos, castigos que hicieron de sus hijos hombres con una percepción de la mujer equivocada pues la ven como alguien de menor jerarquía, empleando el maltrato físico y el maltrato psicológico, mujeres sometidas al dominio de su pareja, lo cual conlleva a que los padres dejen de lado el verdadero rol que es cubrir las necesidades antes descritas, fomentando la autonomía, el control y el afecto, aplicando y explicando las reglas impuestas.

- Para este trabajo es interesante dar cuenta, cómo es que en las distintas etapas del ciclo vital de la familia, las manifestaciones sintomáticas principalmente inciden en subsistema conyugal y fraternal, como una manifestación de una dinámica familiar con desajustes o estancamientos en los subsistemas que la conforman, o en la relación que un sistema familiar determinado tiene con otros subsistemas aledaños. En el caso que nos ocupa, todas las familias tienen un problema en común: mujeres sometidas y hombres con una mentalidad machista heredadas por las familias de origen de cada uno de los integrantes de la pareja, donde los límites tienden a ser rígidos y la jerarquía es marcada, generando coaliciones, más que alianzas, lo que puede deberse a varias situaciones: las parejas actuales tienen dificultades para conformar un subsistema conyugal fuerte que sirva como alianza protectora y delimitadora de funciones o la situación psicosocial y económica la cual ejerce una presión excesiva que impide la diferenciación del sistema familiar con otros subsistemas. Por tanto, hay que conocer más las relaciones y dinámica que se establece entre las familias nucleares y sus parientes e identificar no sólo los problemas posibles sino los recursos que las conforman.
- Se evidencia que en la jerarquía de las relaciones conyugales de los tres relatos de vida, existen unos patrones culturales, generaciones que influyen en el comportamiento del subsistema conyugal, lo que demuestra que la posición del hombre está históricamente por encima de la mujer y aceptada socialmente.

- Es frecuente el mal funcionamiento de la pareja, reflejando resentimiento y malestar hacia el resto del grupo familiar, produciendo, entonces, perturbaciones que se manifestaran en la totalidad de la estructura familiar. No se puede olvidar que el malestar potencial que permite llegar a una separación o divorcio, existe ya con anterioridad en el grupo parental.
- Igualmente se advierte que tanto la violencia física, como la psicológica, aparecen como constantes y parte integral de los procesos de socialización de las mujeres entrevistadas, los cuales juegan un papel importante tanto en la forma de asumir la violencia, como en la conducción de los conflictos. En otras palabras, a pesar de las conductas aprendidas en la crianza, tales como: sumisión, resistencia y tolerancia, entre otros aspectos, que aparentemente hacen más vulnerable a la mujer ante los maltrato del agresor, al mismo tiempo desarrollan fortalezas que les ayudan a sobrellevar la carga tanto emocional, como económica del hogar, conservando continuamente la responsabilidad de su hogar y de sus hijos. Prueba de ello se evidencia ante el hecho, que generalmente es la mujer quien decide ponerle fin a la violencia del agresor y quien toma la determinación de separarse de su pareja y son los hombres los que generalmente abandonan moral y económicamente a sus hijos.
- Factores como, temor a las críticas, protección hacia el compañero, dependencia emocional y las representaciones sociales aprendidas en el hogar de origen, tales como: obediencia, sometimiento, sumisión,

resistencia y tolerancia, hacen que estas tres mujeres estén dentro de una relación conyugal disfuncional deteriorando toda la estructura familiar.

- Las mujeres afrodescendientes siguen siendo percibidas por algunas personas en ocasiones por su conyugue con un rol de inferioridad, debido a las tareas que culturalmente le han sido asignadas y por el imaginario colectivo que tiene la sociedad de ellas, por eso vista como propiedad, sirvienta, procreadora y sin pensamiento propio, no se les asume como seres humanos capaces de decidir y pensar dentro de la relación conyugal, igual como lo era en la época esclavista. Esto indica que si no se rompe esos patrones de vida dentro de la pareja, es probable que este modelo de convivencia se siga repitiendo generacionalmente así como a ellos se los transmitieron sus padres.

7.2 Recomendaciones.

En virtud de la importancia de la familia y sus componentes, la historia y la cultura para un país se hacen las siguientes recomendaciones:

- Es necesario seguir estudiando las relaciones conyugales de los afrodescendientes, ya que de eso depende que se pueda intervenir como trabajadores sociales eficazmente, se hace necesario entender sus formas de vida y de pensamiento ya que esto condiciona su comportamiento.
- Se debe tener conocimiento de forma de vida de las dinámicas de las relaciones conyugales afrodescendientes, por medio de estudios profundos sobre la estructura familiar, los roles y la historia, que arrojen como resultados nuevas teorías que posibiliten una intervención profesional acertada y acorde al contexto.
- La mujer siendo una de las más perjudicadas por su condición física y por el rol que desempeña dentro de la estructura familiar, necesita ser protegida por el Estado Nacional, ya que esta situación está afectando a la sociedad en general, por eso es necesario realizar una intervención interdisciplinaria que incluya el trabajo comunitario, grupal, familiar e individual, que permita mejorar la calidad de vida de la mujer, lo que conlleva a modificar la dinámica familiar.

- Otro reto como profesionales es el apoyo con terapias grupales, familiares y programas sociales que ayuden a las comunidades afrodescendientes, y fundamentalmente a la prevención de casos de intolerancia y violencia dentro de la familia. Lo que garantiza de alguna manera una dinámica familiar que permite el desarrollo integral y saludable de quienes la conforman

7.3 Bibliografía.

Alcaldía Distrital de Buenaventura (s.f.). Información General. Recuperado el 7 de mayo de 2014, sitio web de la alcaldía Distrital de Buenaventura.

Alberdi I y Matas N, (2002). La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España. Fundación “La Caixa”, Madrid.

Amor, P.J., Echeburúa, E., De Corral, P., Zubizarreta, I. y Sarasua, B. (2001). Perfil psicopatológico diferencial en víctimas de maltrato doméstico y en víctimas de agresiones sexuales. *Análisis y Modificación de Conducta*, 27(114), 605-629.

Ariza, M. y Oliveira, O. (1999). Formación y dinámica familiar en México, Centroamérica y el Caribe. En B. Figueroa, coord., *México diverso y desigual: enfoques socio-demográficos. V Reunión de investigación socio-demográfica en México*, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía (Serie Investigación Demográfica México, vol. 4), México.

Ariño, A. (1997): *Sociología de la cultura*, Barcelona: Ariel.

Ariza, A. y Chiappe G. 2012. “Sin celos sí hay amor. Una experiencia latinoamericana para desactivar la violencia intrafamiliar” En: *Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in) seguridad en Latinoamérica* (Págs.: 165-202). Banco Interamericano de Desarrollo (BID)-Corpovisionarios.

Bateson, G. y otros autores, (1971). *Interacción familiar*, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.

Beauvoir, S, de (2000): El Segundo Sexo. I. Los hechos y los mitos y II. La experiencia vivida, Madrid, ed. Cátedra (1ª ed. francesa, 1949).

Bell, J (2002). “El estudio de casos” en *Como hacer tu primer trabajo de investigación. Guía para hacer investigadores en educación y ciencias sociales*. Trad. Roc Fidella Escolá. España: Gedisa Editorial.

Bouche J, Hidalgo F (2003) IV Curso de Experto Universitario en Mediación y Orientación Familiar 2003-2004. 1ra ed. Madrid (España): Ediciones Dykinson S.L.

Bourdieu, P. (1998): La distinción, Madrid: Taurus.

Bronfenbrenner, U. (1986). The ecology of the family as a context for human development, *Psychology*, 22, 723-742 págs.

Bronfenbrenner, U. (1987). La Ecología del Desarrollo Humano, Barcelona, Paidós.

Butler J (1999) “El género en disputa” Berkeley, California

Campbell, D. Y Stanley, J. (1973).”El estudio de caso con una sola medición”, en *Diseños Experimentales y cuasi-experimentales en la Investigación Social*. Trad. Mauricio Kitagurodzki. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Castro rivera A. (2001). La dimensión afectiva en los testimonios de las mujeres que sufren violencia familiar. OPS, MINSA-Perú. Lima.

Collins, R. (2009): Cadenas de rituales de interacción, Anthropos: Barcelona. El Comité para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)

Convención interamericana contra el racismo y toda forma de discriminación e intolerancia

Cuche, D. (2007): La noción de cultura en las ciencias sociales, Buenos Aires: Nueva Visión.

Cusinato, M. (1992). Psicología de las relaciones familiares, Barcelona, Herder.

Crenshaw, Kimberley, "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color", in *The Public*

Davis A. (1981) mujer, raza y clase. EEUU

Departamento Administrativo de Estadísticas, (2010) censo poblacional.

Di Marco, G. (2005). Relaciones de género y de autoridad. En Democratización de las ¿familias. Buenos Aires.

Feliu, M. y Guel, M. A. (1992). Relación de pareja. Técnicas para la convivencia. Barcelona, Martínez Roca.

Fernández M y Guerrero R (2010). Factores individuales, sociales y culturales que influyen en la violencia basada en género en mujeres de 20 a 64 años de edad en el centro de Ganimedes San Juan de Lurigancho.

Figuroa P y Diaz R.(2011) diferentes formas de maltrato a la mujer en las familias de origen.

Fishman, H. Ch. (1988). El cambio familiar: desarrollo de modelos, Buenos Aires, Gedisa.

Guardián, Alicia. 1995 Algunas notas en torno a la investigación cualitativa en ciencias sociales. Memoria de La Investigación Cualitativa y su aporte a la Investigación Social (Reflexión teórico-metodológica) Escuela de Trabajo Social, Sede de Occidente. Universidad de Costa Rica. San Ramón.

Glosario de género y salud. USAID / Glosario de términos sobre género. Centro Nacional Para el Desarrollo de la Mujer y la Familia / Convención de Belém do Pará.

Gutiérrez Barroso, J. (2007): Publicidad televisiva y valores de los jóvenes. La construcción del universo valorativo juvenil, Grupo de Trabajo 24, Barcelona: IX Congreso Español de Sociología.

Hernández, A. J. (1989). Metodología Sistémica en la Enseñanza Universitaria, Madrid, Narcea.

Hincapié, Marcela Laura, (2011) El País. Violencia contra la mujer.

Hincapié, Marcela Laura, (2012) EL País. En Buenaventura, la violencia se ensaña con las mujeres.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2011). Forensis mujeres Masatugó. Herramienta para la interpretación, intervención y prevención de lesiones de causa externa en mujeres para Colombia (2004-2008). (Fecha de acceso 3 de febrero de 2014). Colombia.

Instituto Interamericano de Derecho Humanos 1989

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2012). Revista Forensis: Datos para la Vida, 2012. Volumen 14 N° 1. Septiembre de 2013. Capítulo 3: Págs.: 136- 151. (Fecha de acceso 3 de febrero de 2014). Colombia.

Jelin, E. (1994). Familia, crisis y después... En C. Wainerman, (comp.), (1994), Vivir en familia. Buenos Aires: Losada.

Mackernan, J (1989). "El estudio de casos" en *Investigación – acción y currículum*. Madrid: Morata.

- Maturana, H. y Varela, F. (1990). El árbol del conocimiento, Ed. Madrid, Debate.
- Martínez, R (2006). Mujeres afrocolombianas, carimbas en la historia de cimarronas emergidas.
- Melero R, (2008), la relación con la pareja, apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación.
- Metodología de la Ciencia. Revista de la Asociación Mexicana de Metodología de la Ciencia y de la Investigación Año 1 Volumen 1 Número 1 Julio-diciembre de 2009 México, D. F. 64
- Moscoso L. (2008) Herencia de la Cultura Africana en América Latina.
- Mosquera J. (2000): Las comunidades negras de Colombia hacia el siglo XXI: Historia, realidad y organización. Colombia. Editorial santa fe de Bogotá: Docentes editores.
- Musitu, G. Buelga, S. y Lila, M. S. (1994). Teoría de Sistemas. En Musitu, G. y P. Allat, Psicología de la Familia 47-79 págs., Valencia, Albatros.
- Minuchin, S. y Fishman, H. C. (1981). Familytherapytechniques, Cambridge (Mass.), Harvard UniversityPress, Trad. Castellana: Técnicas de terapia familiar, Barcelona, Piados Ibérica, 1988.
- Minuchin S. Familias y terapia familiar. Editorial Genisa 1974.
- Minuchin S. Familias y Terapia Familiar. Barcelona, Editorial Crónica, 1977.
- Ochoa de Alda, I. (1995). Enfoques en terapia familiar sistémica, Herder, Barcelona.

Perea, Berta Inés, La familia afrocolombiana del Pacífico, en AA.VV., La Participación del Negro en la Formación de las Sociedades Latinoamericanas, Seminario Internacional, ed. Antares Ltda. Bogotá 1987.

Pérez V, G, J. (abril de 2007). Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social en Buenaventura. Documentos de trabajo sobre Economía Regional (91), 1-37. Obtenido de publicaciones: Banco de la República.

Periañez R (2008) la esclavitud en Extremadura siglo XVI-XVII. España.

Prada A. (2012) una comprensión de como a través del proceso de dignificación de la mujer es posible salir de las dinámicas interaccionales violenta. Bogotá.

Quesada y roble, (2003) factores de resiliencia de mujeres sobrevivientes a la violencia conyugal. Costa rica.

Rovira C (2003) 2345Cf. Cátedra afro-colombiana, apuntes para clases. Págs. 78)

Segovia M., G. Documento Racismo. Revista UTOPIAS. Año LX. No. 83 Bogotá - Colombia. 2001.

Sennett, R. (1982). La autoridad. Madrid: Alianza Editorial.

Sequeira K y Torres S (2003) perfil de la violencia de genero contra las mujeres en relación de la pareja. Costa rica.

Sternberg, R.J. (1999). El triángulo del amor: intimidad, amor, compromiso. Barcelona, Paidós.

Suarez B. (2013) los esclavos africanos y afrodescendiente en la dilla de nuestra señora de la asunción, aguas calientes (1650 a 1750). Mexico.

Torres J (2004) patrones conductuales trans- generacionales que influyen en las relaciones conyugales disfuncionales en las generaciones sucesivas de un misma familia. Colima.

Velázquez S, (2003). Violencia de género: escuchar, comprender, ayudar. Paidós Iberica.

Williams, R. (1994): Sociología de la cultura, Barcelona, 1ª Reimpresión, Paidós.

Watzlawick, P. (1973). Teoría de la comunicación humana. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

ANEXOS

7.4 Guía para la historia de vida.

Instrumentos

Soy estudiante de Trabajo Social, de la Universidad del Valle Sede Pacífico. Estoy realizando una investigación titulada “Incidencia del proceso de esclavitud en las relaciones conyugales de tres mujeres afrodescendientes del barrio Camilo Torres del Distrito de Buenaventura”. Le solicito su cordial colaboración.

Etapa de la niñez.	
1 ¿Cuál es su nombre?	7. Cuéntame ¿Cuántos hermanos tenías? ¿Cómo era su relación con ellos?
2 ¿En qué lugar de la Costa Pacífica nació?	8. ¿Naciste dentro de un matrimonio?
3. Hábleme un poco de sus padres. ¿Qué hacían? ¿Cómo los trataban? ¿Cómo les educaban? ¿Cómo los corregían?	9. ¿Cómo te trataba tu padre?
4. ¿Cuál era la tarea de su madre dentro del hogar?	10. ¿Qué tradiciones existían en su familia de origen?.
5. ¿Cuál era el rol de su padre dentro de hogar?	11. Háblame de tus abuelos

Etapa de la adolescencia.	
1. ¿Existe alguna tradición cultural en tu casa o en lugar donde vives acerca de la adolescencia?	2. ¿Cómo viviste esa etapa con tu familia?
3. ¿Hubo algún cambio en la relación con tu padre?	4. Háblame un poco de tus amigos.
5. ¿Qué es lo que más recuerdas de esa época?	6. ¿Qué recuerdas de las relaciones amorosas de ese tiempo?
7. ¿Cuál era tu más grande sueño en ese entonces?	

Etapa de la Aduldez.	
1. Cuente acerca de sus experiencias laborales, la relación con su jefe y con sus compañeros de trabajo.	6 i tuvo algún inconveniente en sus trabajos ¿Podría relatar las circunstancias?
3. ¿Cómo empezó la relación con su esposo?	4. ¿Cómo fue la relación con la familia de su pareja?
5. ¿Ellos estuvieron de acuerdo con su relación?	6. ¿Su familia de origen tenia buena relación con su pareja y su familia?
7. Recordemos un poco el primer día que vivió con su pareja bajo el mismo techo.	8. ¿Qué cambios han habido durante el tiempo que ha pasado?
9. ¿Cuáles son las mayores dificultades que tiene con su pareja?	10. ¿Cuáles son los mayores aciertos que tiene en común?

11. ¿Cuál es el concepto que tiene de su pareja?	12. ¿Alguna vez habido violencia física o verbal o psicológica por parte de su pareja?
13. ¿Se han presentado casos de infidelidad en tu relación de pareja?	14. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Cómo asumieron su papel de padres?
15. ¿Hay participación activa en la crianza de los hijos por parte de su pareja?	16. Describa cómo es la relación de su pareja con sus hijos
17. ¿Quién toma las decisiones en el hogar?	18. ¿Su pareja la toma en cuenta en la toma de decisiones?
19. ¿Existe una buena comunicación familiar?	20. ¿Considera usted que su pareja la hace feliz?
21. ¿Si le dieran la oportunidad de volver a nacer se casaría con el mismo hombre? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?	

7.6 Mapa de Buenaventura.

En este mapa muestra la ubicación geográfica, donde habitan las tres mujeres de esta investigación. Buenaventura por ser el puerto principal es muy atractivo para las personas del interior de la costa Pacífica que buscan encontrar oportunidades de trabajo para sostener a sus familias.



7.7 Carta de consentimiento

Buenaventura marzo 2 del 2015.

Cordial saludo

Estimado señora: me dirijo a usted, porque ha sido elegida para participar en una investigación cuyo tema es, la incidencia de la esclavitud en las relaciones conyugales de tres mujeres afrodescendientes. Soy estudiante de Trabajo Social de la Universidad de Valle Sede Pacífico y el objetivo de esta investigación y entrevista es la realización de la tesis para recibir el título profesional de Trabajadora Social. La entrevista que se le realizara no tiene tiempo definido ya que tiene la libertad de hablar lo que desee. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas, igualmente se utilizara un seudónimo o nombre diferente con el objetivo de proteger la identidad. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

¿Desea Participar?

Tutora.

Estudiante.

Entrevistada.

7.8 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES 2015

Fecha	Etapas	Actividades
Febrero 16.,17 y 18	I	Revisión de bibliografía
Febrero 20	II	Primera visita al barrio Camilo Torres.
Febrero 24	III	Reunión con la presidenta de la junta de acción comunal del barrio Camilo Torres.
Febrero 28	IV	Reunión con algunas mujeres del barrio Camilo Torres y la presidenta de la junta.
Marzo 1y 2	V	Visita la investigación a las mujeres escogidas para y firmas de las cartas de consentimiento.
Marzo 5, 7 y 10	VI	Realización de las entrevistas
Marzo 24	VII	Actividad de agradecimiento con las tres mujer de la investigación
Abril-mayo	VIII	Realización del análisis de los estudios de casos, Y resultados.